



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

ÁREA ACADÉMICA 2

DIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA

MÚSICA, CANTO Y DANZA DURANTE LOS RITUALES FUNERARIOS ENTRE
LOS MAZATECOS.

EL CASO DE BARRANCA SECA, SANTA MARÍA CHILCHOTLA, OAXACA.

TESIS:

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN INDÍGENA

PRESENTA:

BERNABÉ PINEDA DURÁN

ASESOR: SAÚL VELASCO CRUZ

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO 2024



Ciudad de México, 28 de mayo, 2024

Designación de Jurado

La comisión de titulación tiene el agrado de comunicarle que ha sido designado miembro del Jurado del Examen Profesional del pasante **Bernabé Pineda Durán** con matrícula **10206131**, quien presenta el Trabajo Recepcional en la modalidad de **Tesis**, bajo el título: **“Música, canto y danza durante los rituales funerarios entre los mazatecos. El caso de Barranca Seca, Santa María Chilchotla, Oaxaca”**. Para obtener el Título de **Licenciado en Educación Indígena**.

Jurado	Nombre
Presidente	LUCINA GARCÍA GARCÍA
Secretaría	CECILIA SALOMÉ NAVIA ANTEZANA
Vocal	SAÚL VELAZCO CRUZ
Suplente	JESSICA GLORIA ROCÍO DEL SOCORRO RAYAS PRINCE

Atentamente

“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”

JESSICA GLORIA ROCÍO DEL SOCORRO RAYAS PRINCE
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN DE LA
LICENCIATURA DE EDUCACIÓN INDÍGENA

JGRDRP/engs



ÍNDICE

Índice.....	1
Dedicatoria.....	3
Agradecimientos.....	4
Introducción.....	6
A. Objetivos.....	9
B. Planteamiento del problema.....	11
C. Contextualización y estado del conocimiento.....	15
D. Justificación.....	19
E. Fundamentos teórico-metodológicos.....	23
Capítulo I. Aspectos monográficos de la Comunidad de Barranca Seca, Santa María Chilchota, Oaxaca.....	34
I.I Coordinadas espacio-temporales de la investigación.....	38
I.II Concepciones del mundo y principales practicas socioculturales de la comunidad.....	41
Capítulo II. Concepciones de la vida y la muerte en la cosmovisión mazateca....	45
II.I Las practicas funerarias mediante la ritualidad de la música y danza de los Chajmá.....	51
II.II Espacio y momentos de la fiesta y sus rituales funerarios.....	55
II.III Los sujetos sociales en los rituales funerarios: organización y estructura.....	59

Capítulo III. La danza de los Chajmá.....	61
III.I Elementos rituales y simbólicos durante la fiesta de los muertos.....	64
III.II Cómo se enseña y cómo se aprende; procesos inter y transgeneracionales.	70
Conclusiones.....	73
Anexo	77
Bibliografía.....	78
Filmografía y discografía.....	80
Índice de imágenes.....	81

Dedicatoria

A mis abuelos Irene Bravo García y Fidencio Carrera Juan, quienes me cuidaron desde los tres años como auténticos padres, impulsándome a salir adelante; quienes, por sus consejos, apoyo económico, desvelos, admiración y amor he salido adelante, quienes no podré pagarles ni con la mayor riqueza del mundo.

A mi esposa Andrea Martínez José, quien siempre me ha dado su apoyo antes de ser mi pareja, ha confiado en mí a pesar de las adversidades que existen en la vida. Le doy gracias a Dios por permitirme tener un ángel quien me ha cambiado la vida para seguir adelante con mi trabajo de investigación, por esto y más he tenido la oportunidad de poder concluir con este proceso, te amo Yatzil...

A mi tío abuelo Maclovio Alvarado, que en paz descansa, quien me brindo de sus sabias palabras y siempre me impartió el respeto a los demás, quien más estuvo presente en la familia a pesar de las circunstancias, dio lo más que pudo en esta vida, siempre lo llevaré en el corazón, junto con mi bisabuela Aurelia García, quien siempre me brindo de sus conocimientos para poder lograr algo en la vida.

A mis tíos, Jesús Alfonso Carrera Bravo por todo su apoyo y consejos. A mi tía Maricela Carrera Bravo que como una madre que apoya a sus hijos en las buenas y en las malas circunstancias estuvo siempre conmigo. A David Carrera Bravo y Rigoberto Carrera Bravo. A mi mamá María Isabel, por las palabras que se retoman en el camino a pesar de los tropiezos que surgieron. Por esto y más, les agradezco de corazón por todo el apoyo brindado durante la trayectoria de mi carrera.

Agradecimientos

Por invitarme a seguir estructurando mi trabajo le doy las gracias a mi amigo Fonseca Gurrola Jorge Armando, quien me brindó su apoyo, una parte de mi trabajo de investigación me invitó a concluir el proyecto de mi investigación.

De igual manera estoy agradecido con el Mtro. Israel Filio y su esposa Lic. Ana Isabel Jacinto Hernández por haberme invitado a esta casa de estudios que es la Universidad Pedagógica Nacional, por motivarme a seguir estudiando y por los consejos brindados durante el Bachillerato.

A mis amigos y familiares quienes siempre me impulsaron con sus buenos deseos y admiración para ejercer mis estudios, quienes confiaron en mí para salir adelante, todas estas personas los llevaré en el pensamiento y corazón por formar parte de mi meta, gracias por sus buenos consejos.

A la Universidad Pedagógica Nacional, máximo casa de estudios por brindarme sus aulas y en especial a la maestra Aleksandra Jambloska Saborowska (+) quien me brindó sus conocimientos, enseñanza y consejos para salir adelante con mi trabajo de investigación. A la maestra Rosaura Galeana Cisneros por compartir con nosotros los conocimientos educativos durante la estancia en la universidad.

A la maestra Verónica Abigail por motivarnos a llevar a cabo la educación mediante lo acontecido en clases, a la maestra Rayas Princess por ayudarme a conseguir un asesor y gracias a ella he podido avanzar y terminar con mi trabajo a pesar de

mucho tiempo transcurrido, a todos los maestros a quienes me brindaron y tuve la oportunidad de compartir conocimientos con ellos, Alba Liliana, Marcela Tovar, Guadalupe Millán, Roberto Pulido, Elba Gladys, Maricela Castañón, Elba Gigante, Ernesto Díaz Couder...

Por último, estoy agradecido con Dios por brindarme el apoyo, conocimiento y tiempo. Al Dr. Saúl Velasco Cruz, quien me ha dado un impulso más con mi línea de investigación, a pesar de las circunstancias, nunca podré olvidar cada uno de estos pasos a seguir, muchas gracias a cada uno de ustedes por ser parte de mi trabajo quien trae una gran aportación sobre el conocimiento que brindan día con día en las aulas de la Universidad Pedagógica Nacional, unidad Ajusco.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad, la danza, la música y el canto han sido objeto de múltiples interpretaciones en cuanto a su origen y frecuentemente se le asocia al desarrollo paralelo de la comunicación humana. No obstante, los orígenes de estas expresiones parecen perderse en el pasado más oscuro y remoto de la historia, ocupa a etiólogos musicales, antropólogos de la imagen e historiadores de la danza, en una serie de hipótesis que intentan explicar no sólo su origen, sino también sus funciones y sus relaciones con el desarrollo del lenguaje y otras capacidades en el ser humano.

Así, la música, por ejemplo, ha gozado de múltiples reflexiones que han asociado su origen a sus funciones emotivas, expresivas y comunicativas, porque se proyecta en tanto “manifestación de afecto a una divinidad, como elemento imprescindible en las expresiones de la vida cotidiana, como muestra valorada de un mayor nivel cultural, e incluso como una forma de entretenimiento” (Torres Lazcano, 2016, 6). La etiología musical, por su parte, propone a través de la hipótesis de Carl Stumpfs, que la música surge debido a los distintos niveles de volumen, entonaciones y modulaciones que algunos pastores, pescadores y cazadores, con la intención de comunicarse a grandes distancias a través de gritos, empezaron a experimentar, hasta encontrar armonía y melodía, probablemente en los sonidos más agudos y uniformes (Honolka, Kurt, *et al.*, 1980 [1968], 9). Con todo, la hipótesis más aceptada es aquella propuesta por Rousseau, Herder y Spencer, quienes afirman que el origen del fenómeno musical se debe a la “significación de la música como una lengua de sonido gutural agudo”. Así, “de los

acentos de modulación, de lo que llamamos “melos” de la lengua, se han creado las primeras piezas musicales (Honolka, Kurt, et al., 1980 [1968], 10).

Curt Sachs, por su parte, supone que “las primeras entonaciones, enormemente afectuosas, han salido tanto, de la lengua, que sirve íntegramente como medio de comunicación, como canto espontáneo sin origen ninguno” (Honolka, Kurt, et al., 1980 [1968], 10). Consecutivamente, a los “elementos constituidos por sonido y ritmo se unen además en la música primitiva otras propiedades de expresión, de voz, de dinámica y agógica, que son difíciles de definir. Pero dichos medios tienen poco significado estético; sirven más en el aspecto de la música como función de una forma de vida cada vez más compleja” (Honolka, Kurt, et al., 1980 [1968], 10).

La expresión musical es, además una de las expresiones más sublimes del espíritu humano, la más simbólica de todas sus capacidades, pues “media lo universal y lo particular, el destino –lo dado- y nuestra respuesta (la libertad), la urdimbre y la estructura. Podríamos decir que el simbolismo media implicación y explicación, al modo como el lenguaje musical <<acuerda>> (en un acorde) las diferentes <<notas>> o tonos dispersos a través de una relacionalidad cómplice. Un tal <<acuerdo>> (musical) se destaca del consenso (racioide) y se acerca al consentimiento (axiológico), el cual responde mejor a la esencia <<sentí-mental>> del hombre como intersección de sentimiento y mente, eros y logos, materia y forma.” (Honolka, Kurt, et al., 1980 [1968], 11).

Se presenta a lo imaginario como estructura musical, en sentido radical, modos de armonizar el implacable paso del Tiempo, deterioro y plenitud, eslabones de duración o de sintonía de los contrarios en medio de la fugacidad de la existencia. ¿Cuál es la relación entre tiempo y música, música y símbolo, arte y arquetipo, imaginario y memoria? Esta sucinta introducción al universo de la imaginación simbólica al mismo tiempo que da cuenta de la música como Régimen Nocturno de

la Imagen, al tratar a lo imaginario como «estructura musical», intenta captar el modo privilegiado en que el proceso imaginario —conocimiento iniciático y responsabilidad— se despliega, a fin de disipar los malos entendidos, confusiones y banalización que suscita un término sintomáticamente puesto de moda en los últimos años, expresión tanto de la crisis de la humanidad como de su renovada esperanza. Creador de una nueva noción antropológica de imaginario, estudioso de los símbolos y los mitos de la cultura universal, Gilbert Durand fue discípulo de G. Bachelard y H. Corbin, brillante conferencista del Círculo de Eranos, y fundador también del primer Centre de Recherche sur l'Imaginaire (1966) en Grenoble, Francia.

La danza, por su parte, ha sido considerada como un elemento importante en la vida cotidiana y religiosa desde los inicios de la humanidad, pues ha sido parte fundamental y protagónica de rituales, prácticas y creencias religiosas, asociadas a las divinidades y a la dimensión sobrenatural, donde ritos, magos y chamanes, han empleado expresiones faciales y repetidos movimientos corporales para entrar en paroxismo y contacto con las divinidades, en espera de sus dones, favores, protección, en espacios y momentos determinados y sagrados para su ejecución, en este sentido, “El movimiento siempre se ha empleado con dos finalidades: alcanzar valores tangibles y aproximarse a lo intangible a través de los actos religiosos y las plegarias.” (Urutiaga de Vivar Gurumeta, Judith, 2017, 2).

En este orden de ideas, Hans Belting, historiador del arte y antropólogo de las imágenes, sostiene que el cuerpo representa el medio y el arquetipo de las imágenes mismas, en tanto que es a través del cuerpo y los sentidos, además de

las construcciones de imágenes endógenas, que se generan las imágenes del mundo y es a través del cuerpo mismo que se expresan o se representan (Belting, Hans, Entrevista: Qué es la Antropología de la imagen, 3 de febrero, 2014). Así mismo destaca la importancia de la expresión facial, porque afirma que "Nuestro rostro es más antiguo que la cultura más antigua de la que tenemos noticia. La expresión mímica es una gramática, podríamos decir de toda la comunicación y de la auto representación [...] nuestra expresión facial es aún más antigua que nuestra lengua, quizá la lengua aparece después cuando el rostro ya estaba ahí para expresar muchísimas cosas[...]" (Hans Belting, Conferencia: Rostro y máscara en el espejo de la Historia, 2015).

A. Objetivos.

Entre los objetivos que persigue la presente investigación se encuentran el comprender en qué medida la música, la danza y el canto, presentes en los rituales funerarios de los mazatecos configura un aparato simbólico que incide en la perpetuación de una práctica cultural asociada íntimamente a los procesos de construcción identitaria en niños y jóvenes dentro de los procesos socioeducativos al interior de la comunidad de Barranca Seca, Santa María Chilchotla, Oaxaca.

Es decir, se pretende hacer una reflexión y análisis de las expresiones simbólicas durante los rituales funerales focalizando la atención en la música, el canto y las danzas de los Huehuentones durante las fiestas funerarias del día de

muertos, como expresión no textual en donde el cuerpo y las imágenes generadas a través del gesto, la corporalidad y la parafernalia ritual, expresan simbólicamente aspectos que reconcilian la dimensión material con la dimensión sobrenatural y espiritual del ser humano.

El presente proyecto, además, se suma a los intentos de intervenciones realizadas recientemente, que persiguen “hacer conciencia entre profesores y personas de la comunidad, sobre la presencia contemporánea de dicha práctica y la importancia de la celebración como parte de los conocimientos ancestrales allegados a las nuevas generaciones. [...] esto permitirá, en consecuencia, [...] la perpetuación de la cultura, la revitalización de la lengua, además de la construcción y el afianzamiento de la identidad de las niñas y niños Mazatecos” (Zaragoza García, Teófilo, 2018, 6).

Objetivos específicos:

- a). Comprender las concepciones de la vida y la muerte en la cultura mazateca asociada a la cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas mesoamericanos.
- b). Comprender de qué manera la música, el canto y la danza predisponen al cuerpo y al espíritu a aprender y a comprender verdades trascendentales, a través de prácticas y conocimientos que no se promueven en la escuela de manera literal sino simbólica.
- c). Determinar por qué la danza de los Huehuentones es una estrategia socioeducativa que afianza la identidad de niños y jóvenes mazatecos, al interior de

los procesos educativos comunitarios, e identificar los espacios y momentos de la vida cotidiana en el hogar, la comunidad y la escuela, donde se fomentan la música, la danza y el canto.

d). Promover una estrategia para antologar los cantos y composiciones que cada comunidad vaya creando año con año, con la intención de que cada grupo pueda establecer un estilo particular que lo diferencie del resto.

e). Fomentar la práctica cultural de la tradición de los chájimá chá xo'ó para que sea más reconocida, no nada más en el municipio si no en todo el país como parte del patrimonio de la humanidad.

B. Planteamiento del problema

Entre las principales problemáticas que se evidencian se encuentran las que están asociadas a la pérdida paulatina o desplazamiento de los rituales en espacios y momentos al interior de la comunidad, esto es debido a diversidad de factores, como lo pueden ser: 1. La migración, 2. La introducción de nuevas religiones y la consecuente prohibición de las prácticas por considerarlas paganas, 3. Ignorar el verdadero significado del ritual, en consecuencia de que las nuevas generaciones ya no le tienen el debido respeto a las enseñanzas de los ancianos, ni a la fiesta, 4. Finalmente, la educación escolarizada fomenta en los estudiantes nuevos horizontes de un mejor nivel de vida asociado a la migración a las grandes ciudades en la búsqueda de trabajos mejor remunerados.

En cuanto a la migración, puede estar motivada por múltiples causas, pero una de las principales es la búsqueda de un mejor nivel de vida y la búsqueda de empleos mejor remunerados, o bien acceso a los servicios básicos urbanos, a los servicios de salud y educación. Cada caso merece ser estudiado y analizado en su particularidad, pero los jóvenes migran a las grandes ciudades debido a la búsqueda de ingresar a la universidad, o bien con fines laborales y apoyar al sustento familiar en las comunidades. Se llega a dar el caso de que los jóvenes en las grandes ciudades reproducen, en la medida de lo posible, los rituales, pero a falta del espacio sagrado de las montañas, la música, danza y composición de cantos se lleva a cabo como un espectáculo o una exhibición durante el festejo del día de muertos. En cuanto a los momentos y tiempos asignados a la preparación y ejecución de dichas prácticas, tienen que ser adaptados a las necesidades de sus horarios laborales.

La creciente introducción de nuevos cultos protestantes en la zona ha traído como consecuencia que se satanicen y se prohíban las prácticas y rituales asociadas al día de muertos, debido a su naturaleza carnavalesca y festiva: que para los extranjeros rayan en superchería y el paganismo. (“Esta danza del chaxo-o se acostumbraba en toda la región mazateca, pero, como ha sucedido siempre, esta costumbre ha sido perseguida y atacada por la gente de “razón”, o la que ya no se considera indígena. Por tal situación desapareció durante un largo tiempo de 50 años aproximadamente. Únicamente en el municipio de Santa María Chilchotla se conserva y se ha seguido practicando ininterrumpidamente hasta ahora y de unos 40 años para acá se empezó a rescatar y a proyectarse como un verdadero proyecto indígena, no así en los otros municipios, que al ver el valor que le damos a nuestra

cultura, han querido resurgir, pero sin lograrlo plenamente”. Tomado de un escrito de Heriberto Prado Pereda, originario del municipio de Santa María Chilchotla, en un texto inédito).

En cuanto a la ignorancia sobre el valor e importancia del ritual, esto es consecuencia de la falta de comunicación entre abuelos y nietos, por la brecha generacional que impide que se les dé la justa seriedad a las palabras de los mayores. Entre otras cosas, se ha perdido la seriedad de la práctica junto a su tono carnavalesco y festivo, sobre todo a la ignorancia del valor y significado real de la festividad. El respeto y solemnidad ante la música, la danza y el canto se han ido perdiendo hasta convertirse en una fiesta que promueve el ‘relajo’, esta idea se ha generalizado entre los habitantes de la comunidad, sobre todo al confrontarse opiniones separadas por una brecha generacional, entre jóvenes y viejos. Es necesario distinguir que el regocijo, el carnaval, la risa y la actitud traviesa, picaresca y graciosa, es una manera de regocijarse con los difuntos de la fiesta.

Las nuevas generaciones de jóvenes y niños van construyendo una idea más amplia del mundo, van generando nuevos horizontes culturales y educativos que paulatinamente vienen a desplazar los valores comunitarios que imperan y se promueven en la fiesta, por ejemplo, la organización y participación colectiva, la jerarquización, la solidaridad y la reciprocidad, la fidelidad al ritual hacia los ancestros, los fuertes y arraigados intentos por preservar y perpetuar la ritualidad,

la lengua, la cultura y la identidad, el fomento a la expresión artística a manera de música, danzas y cantos, etc.

Finalmente, la escuela tiene una influencia en las enseñanzas donde se difunde entre las generaciones-alumnos sobre los conocimientos de nuestros abuelos, que va desplazando esta serie de valores mencionados líneas arriba; la escuela promueve un pensamiento lógico y racionalista, de carácter positivista y científicista, que va dejando de lado los valores sociales, colectivos, comunitarios y más humanos, ligados al amor y cuidado de la tierra y de todo lo que existe en la naturaleza.

Si partimos de la idea de que el concepto de "la transmisión" sugiere la posibilidad de que las nuevas generaciones aprendan a cultivar las tradiciones culturales tal como lo hicieron sus padres y abuelos, este concepto no es del todo preciso en la presente investigación, porque las prácticas actuales, respecto a las viejas prácticas, los tiempos y labores dedicados a la fiesta ritual se han reducido, se han transformado a través de las generaciones. En este sentido, es necesario documentar y dar seguimiento a los procesos que los danzantes, los músicos y compositores atraviesan a lo largo de su participación en la fiesta y de sus vidas.

En cuanto a la vestimenta y los elementos rituales de la parafernalia ritual, más que perdiendo, se han ido modificando o adoptando elementos externos, que sin duda alguna son reapropiados y resignificados; no obstante oficios asociados a la preparación de las fiestas como la fabricación tradicional de instrumentos musicales, el tallado de máscaras de corteza de árbol o bien la elaboración de

sombreros tejidos con la planta del bejuco, han venido a ser desplazados o sustituidos por la utilización de las máscaras y pelucas de materiales sintéticos como el plástico, instrumentos pre fabricados y ajenos a la cultura, además de la incorporación de ropas y sombreros mestizos.

No obstante, en los últimos años se han hecho esfuerzos por recuperar la parafernalia ritual de las viejas generaciones, lo que incluye reincorporar el uso del calzón de manta por parte del jefe de los Huehuentones; así como también, el concurso de los Huehuentones, que se celebra anualmente en la comunidad de Santa María Chilchotla, Oaxaca. Cabe destacar que esta práctica ha venido promoviendo el retorno a los elementos materiales más apegados a la tradición tratando de rescatar al mismo tiempo, el simbolismo implicado en las prácticas, no sólo en la vestimenta, sino también en la música, la composición y los elementos rituales del altar junto con la totalidad de los rituales funerarios durante los días celebrados a los muertos.

C. Contextualización y estado del conocimiento

Cada vez es más abundante y creciente la bibliografía especializada dedicada a analizar y comprender diversos ámbitos tanto de la vida cotidiana como de los aspectos sagrados en la religiosidad mazateca. Uno de los trabajos más conocidos, surgidos desde el periodismo, es el que forma parte de la colección “Los indios de México”, de José Benítez, en donde se aborda el tema del uso de los hongos alucinógenos por la curandera y cantadora María Sabina, además de dar cuenta del proceso de desplazamiento, reubicación y migración de las poblaciones que

habitaban lo que hoy es el embalse de la presa Miguel Alemán, cuya documentación se llevó a cabo mediante el trabajo “Antropología de una presa: los mazatecos y el Proyecto del Papaloapan” (de McMahon, 1989).

No cabe duda de que tanto la antropología como la etnografía han hecho contribuciones significativas al estudio, documentación y sistematización del conocimiento a propósito de la lengua, la educación, la música, los rituales de sanación, la mitología, descripciones de diversidad de fiestas y sus ritos, como la celebración dedicada a los muertos. Lo que ha venido a contribuir a despejar algunas falsas apreciaciones como aquella que afirma que los mazatecos carecen de historia y de arte.

La etnografía titulada “Mazatecos, pueblos indígenas contemporáneos de México” (de Xicohténcatl Luna Ruiz), brinda a los lectores interesados en el tema un breve, pero nutrido panorama general de la cultura mazateca, abordando temas elementales como la geografía, demografía y las condiciones socioeconómicas de este pueblo; su historia, organización sociopolítica y gobierno. Asimismo, aborda temas de suma relevancia como los aspectos de la cosmovisión, la lengua, la identidad étnica, religión, mitología, medicina tradicional, principales fiestas, ceremonias y lugares sagrados.

Desde el punto de vista histórico, no existe una certeza del origen de los mazatecos, pero de los escasos datos y elucubraciones es posible identificar dos posturas, la primera de ellas afirma que “De acuerdo a los “Anales de Quauhtinchan” los mazatecos provienen de los nonoalca chichimecas que emigraron de la ciudad

de Tula a comienzos del siglo XII y cuando se establecieron en la zona fundaron los pueblos de Mazatlán, Eloxochitlán, Teotitlán, Chilchotla e Ixcatlán”. Mientras que la segunda afirma que “los mazatecos llegaron al lugar en el año 890 d. C. y procedían del oriente. De esta manera el primer poblado fundado fue el de Matza apatl (Mazatlán) del cual deriva el nombre. En el año 1170 habrían sido invadidos y dominados por los nonoalca chichimecas. Debieron pasar dos siglos para librarse de ellos y crear dos señoríos propios.” (<https://www.historia-mexico.info/2011/11/los-mazatecos.html>, 13, octubre, 2019).

Según hallazgos arqueológicos citados en fuentes históricas y etnográficas “La evidencia más temprana de asentamientos humanos en la Sierra Mazateca se encuentra en los sitios arqueológicos distribuidos en la región. Los sitios estudiados son aquellos de la porción Este de la Sierra, en donde muchos artefactos datan de 750 A.D. (Epiclásico) [sic.] (Hapka y Rouvinez, 1996”, citado por Zaragoza García, Teófilo, 2018).

Así, según el catálogo nacional de las lenguas indígenas del (INALI) (Cnli, inali, 2008, 66), el mazateco hablado por los habitantes de Barranca Seca, Mpio. de Santa María Chilchota, Oaxaca, pertenece a la familia lingüística otomangue, rama otomangue del este, grupo popolocano zapapoteco, subfamilia popolacana, y se identifica como la variante dialectal del mazateco del Norte de Oaxaca.

Desde el campo de la Educación indígena, se han elaborado un considerable número de tesis que abordan temas de gramática y lingüística aplicada, y formación de profesores en a la enseñanza de la lengua indígena o del español como segunda

lengua; también a la didáctica y consolidación del mazateco a través de recursos literarios propios como los mitos, las leyendas y las narraciones; la enseñanza de la escritura bilingüe en niños mazatecos y la alfabetización en lengua mazateca. También se refleja un interés por atender los procesos socioeducativos propios de la comunidad y de los núcleos familiares, diferenciándolos de los propiamente escolarizados. Otros temas abordados son el análisis didáctico del sistema numeral, los procesos de migración y discriminación que enfrentan los mazatecos en las zonas urbanas; además de las formas y significaciones de relaciones sociales en los niños mazatecos.

Pero para los fines de la presente investigación, son tres trabajos los que resultan más interesantes, estos son: “El uso de los cuentos, mitos y leyendas tradicionales: una propuesta para la enseñanza de la lengua mazateca” de Eva Landeta Vaquero, escrito en su trabajo de tesis en el 2011; “Saberes comunitarios; saberes escolares y su influencia en la formación del niño mazateco: espacio de encuentro y desencuentro entre los saberes comunitarios y saberes escolares: ¿dos formas opuesta para la formación del niño mazateco?”, por Gerardo Filio Delgado en 2012; y “La práctica cultural de Chájman (Huehuentones): un recurso socioeducativo entre los mazatecos de San Miguel Nuevo, Santa María Chilchotla, Oaxaca”, elaborada por Teófilo Zaragoza García en 2018.

Desde el punto de vista de la Etnomusicología, sobresalen las aportaciones tanto de la etnomusicóloga Xilonen Luna Ruiz, en su libro “Arrullos y sentimientos de los mazatecos, chinantecos y zapotecos de Oaxaca” (2002), en el cual logra reunir una amplia gama de expresiones de la literatura oral como los arrullos de

cuna y algunas composiciones propias de las ceremonias que se llevan a cabo durante los días de los santos difuntos; así como la etnografía de Xicotencatl Luna Ruíz, citada líneas arriba, en donde hace un breve bosquejo del ciclo festivo de los mazatecos durante el año, mismo que vincula con la mitología, la literatura y la religión.

También cabe mencionar que el texto “La práctica cultural de Chájman (Huehuentones): un recurso socioeducativo entre los mazatecos de San Miguel Nuevo, Santa María Chilchotla, Oaxaca”, elaborada por Teófilo Zaragoza García, representa una interesante aportación a la etnomusicología, debido a que se hace un análisis de los instrumentos que forman parte de la fiesta. Se documenta el proceso creativo de algunos compositores de la región y se realiza un análisis de algunas composiciones más representativas de la celebración a los difuntos.

D. Justificación

El presente trabajo de investigación es urgente, pertinente y necesario debido a que, de acuerdo con la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, nuestra nación tiene una composición pluricultural sustentada en los pueblos indígenas originarios y “la conciencia de su identidad deberá ser criterio fundamental para determinar a quiénes se aplican las disposiciones sobre los pueblos indígenas”ⁱⁱⁱ, asimismo se alude a los “criterios etnolingüísticos y de asentamiento físico”. Pero debido al violento y sistematizado desplazamiento de las culturas, lenguas e

identidades indígenas, se hace necesario un fortalecimiento identitario a través de la educación en la música, la danza, la composición y el canto entre los niños y jóvenes mazatecos, quienes a través de las generaciones e influencia de la educación escolarizada, ya no se identifican como indígenas, sino que niegan su condición por las implicaciones discriminatorias y racistas que conlleva asumir dicha identidad. Es decir, la conciencia de sus identidades se está disolviendo y homogeneizando conforme a la identificación con nuevos valores occidentales, que se alejan paulatinamente de los conocimientos y prácticas culturales propias, arraigadas a la tradición.

También se alude al derecho constitucional de los pueblos indígenas a la libre determinación, “y, en consecuencia, a la autonomía para: I. Decidir sus formas internas de convivencia y organización social, económica, política y cultural”ⁱⁱⁱ. Lo cual incluye el derecho a la educación que los miembros de las comunidades necesitan para sus hijos. En este sentido, el Estado tiene la obligación de garantizar el derecho a la educación tomando en cuenta el respeto y la atención a la diversidad conforme a ley y derecho internacional, de acuerdo a las recomendaciones que los organismos internacionales hagan a México. Así, se pueden retomar los contenidos en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2008)^{iv} en sus artículos 5^v, 8^{vi}, 12^{vii}, 13^{viii}, 14^{ix} y 15^x; 19^{xi}, 25^{xii} y 31^{xiii}, donde es posible reconocer rasgos ideológicos al reconocer y promover la responsabilidad de las propias comunidades en la participación activa en la preservación de sus propias instituciones culturales, entre las cuales la educación es una de las más importantes en atender.

Es decir, se decreta y recomienda a los estados nacionales, el respeto a los pueblos indígenas, porque tienen derecho a “practicar y revitalizar sus tradiciones y costumbres culturales. Ello incluye el derecho a mantener, proteger y desarrollar las manifestaciones pasadas, presentes y futuras de sus culturas...” (ONU, 2008: 6); asimismo, tienen derecho a “mantener, controlar, proteger y desarrollar su patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales, sus expresiones culturales tradicionales...” (ONU, 2008: 12), lo cual incluye, entre otras manifestaciones, las ceremonias y rituales, las danzas, el conocimiento tradicional ancestral, fiestas, tradiciones y costumbres.

De acuerdo al Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes (1989)^{xiv}, en su “Parte VI. Educación y medios de comunicación”, establece que en sus artículos 26^{xv}, 27^{xvi}, 28^{xvii}, 29^{xviii} y 31^{xix} las medidas, los programas, servicio, métodos de enseñanza de la lengua indígena, sus objetivos, además de los medios y las condiciones de igualdad que el Estado deberá propiciar para brindar una educación adecuada y pertinente a las comunidades indígenas.

Convención de los derechos de los niños.

Siguiendo este orden de ideas, al interior de la Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes (2008)^{xx}, en su artículo 22, respecto al derecho a la

educación; y su artículo 12, en sus párrafos 1-4 establece de su protocolo adicional (2016, 51) que:

1. Las personas jóvenes tienen derecho a desarrollar su propia identidad, en un entorno de tolerancia y respeto.
2. Ninguna persona joven podrá ser discriminada por el ejercicio de su identidad cultural, sea esta parte o no de una determinada cultura colectiva.
3. Los Estados Parte deberán respetar y proteger la diversidad entre las personas jóvenes, fomentando el intercambio e interacción de las diversas culturas étnicas, nacionales y de cualquier otro tipo. Para ello, los Estados deberán establecer mecanismos de participación que impliquen la práctica intercultural, la inclusión social y económica de los mismos, así como la erradicación de todas las formas de discriminación y de racismo.
4. Sin perjuicio de lo anterior, los Estados promoverán oportunidades para el acceso, participación, educación inclusiva y promoción de los derechos individuales y colectivos de las y los jóvenes indígenas y afrodescendientes y otros pueblos y nacionalidades.

(Camara de Diutados del H. Congreso de la Union, 30 de noviembre,2017)

De acuerdo con la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas de México (2015)^{xxi}, en sus artículos 11^{xxii} y 13 en sus apartados I, IV, V y VI^{xxiii}, se establece "la protección, preservación, promoción y desarrollo bajo un contexto de respeto y reconocimiento de las diversas lenguas indígenas nacionales, contando con la participación de los pueblos y comunidades indígenas;" (2015, Ley general de Derechos lingüísticos de los pueblos indígenas de México, Art. 13).

Con respecto al proyecto de investigación se han ido mencionando varios puntos en cuanto a la danza, música y ritualidad en los mazatecos como parte del patrimonio cultural, a su vez se pretende documentar cada apartado de la tradición

de día de muertos, por lo mismo se han ido perdiendo algunos rasgos de las rutas en cuanto a la educación comunitaria del porvenir, para las nuevas generaciones con relación a la costumbre que se realiza de generación en generación, no hemos tomado iniciativa para hacer visible la población más joven el gran patrimonio cultural que estamos perdiendo con el paso del tiempo, así como las características de la vestimenta que usan los chájimá – chá xo'ó (se apropiaron de disfraces contemporáneos así como la gabardina y las máscaras de hule) cuando anteriormente los abuelos usaban máscaras de madera talladas por ellos mismos.

Por lo tanto, se realizarán encuestas a las personas adultas de la comunidad con la finalidad de ir documentando y retomando algunos puntos y rasgos que se han ido perdiendo sobre la fiesta de nuestros muertos; así mismo recorriendo el cosmos de la cultura mazateca, tomando en cuenta la festividad de día de muertos (vida-muerte).

E. Fundamentos teórico-metodológicos

La presente investigación etnográfica parte de la idea fundamental de cultura propuesta por Geertz, que consiste en un sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida (Geertz, 1987).

No obstante, resultan de suma utilidad distinguir las tres acepciones del cultura que John Thompsom (1993) logra identificar como un continuo avance en los estudios sociales y culturales, estas son, la concepción descriptiva de la cultura que se refiere al conjunto diverso de valores, creencias, costumbres, convenciones,

hábitos y prácticas característicos de una sociedad particular o de un periodo histórico; la concepción simbólica, desplaza el enfoque hacia un interés por el simbolismo: de acuerdo con ella, los fenómenos culturales son fenómenos simbólicos, y el estudio de la cultura se interesa esencialmente por la interpretación de los símbolos y de la acción simbólica (Thompson, 1993: 184). Pero al referirnos a la concepción estructural de cultura, estamos asumiendo que los fenómenos culturales pueden entenderse como formas simbólicas en contextos estructurados; y el análisis cultural puede interpretarse como el estudio de la constitución significativa y de la contextualización social de las formas simbólicas (Thompson, 1993: 185). Es decir, el análisis e interpretación de las realidades sociales y culturales deben ser tomadas en cuenta en contextos y estructuras dinamizadas por tensiones, acuerdos, luchas y relaciones de poder.

Así, es posible entender que la cultura “es el conjunto, es la organización social del sentido [...] su función principal [...] es la orientación de la acción [...] es el cristal a través del cual percibimos la realidad, además es el material con el cual construimos la identidad.” (Entrevista a Gilberto Giménez, 28 de septiembre de 2017, recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=FurxgT-vPSc>, miércoles, 5 de febrero de 2020). De ahí la importancia que tiene para la presente investigación el concepto de cultura, debido a que es posible identificarla como el fundamento, la fuente y el material con el que construimos nuestra identidad.

En términos de Luckman y Berger, existen dos dimensiones en un constante dinamismo que interactúan en la construcción identitaria de los sujetos sociales. Por un lado, el horizonte social y material que circunda al individuo, y por otro la

subjetivación de la identidad individual a partir de la internalización de constructos y paradigmas socioculturales que le servirán de orientación en la realidad en que se sitúa. Es decir, “la identidad se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente solo junto con ese mundo. Dicho de otra manera, todas las identificaciones se realizan dentro de horizontes que implican un mundo social específico.” (Berger y Luckmann, 2003, 166).

La construcción identitaria de los sujetos sociales implica necesariamente que se sitúen en un tiempo-espacio específico en el mundo, porque a partir de la adjudicación de un lugar se detona un proceso de subjetivación de la realidad, a través del cual se internalizan patrones, estructuras y paradigmas, además de que se desarrollan vínculos de identificación y pertenencia al grupo.

Para Gilberto Giménez, -quien a través de su trabajo como investigador se ha dado a la tarea de armonizar, combinar y articular desde la sociología las diferentes concepciones de la identidad que han surgido a partir de la década de los ochentas del pasado siglo, desde distintas disciplinas-, la identidad es inseparable de la cultura, debido a que existe una correlación y una continuidad entre estos dos conceptos. En este sentido, la identidad es el “conjunto de nuestras pertenencias sociales” (Entrevista a Gilberto Giménez, 28 de septiembre de 2017, recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=FurxgT-vPSc>, miércoles, 5 de febrero de 2020), además de que “se define por el conjunto de repertorios culturales de nuestro entorno y de nuestro círculo de pertenencia (Entrevista a Gilberto Giménez, 7 de octubre de 2017, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=rrrh73HJI8I>, miércoles, 5 de febrero de 2020). Es decir, en la configuración de la identidad

individual también entra en juego la identidad colectiva 'por analogía', porque, aunque parezca paradójico, "nuestra unicidad distintiva depende de nuestros grupos de pertenencia y por lo tanto de lo social" (Entrevista a Gilberto Giménez, 28 de septiembre de 2017, recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=FurxgT-vPSc>, miércoles, 5 de febrero de 2020).

Para Giménez es sumamente pertinente trabajar intensamente desde la pedagogía, la identidad social, "porque para dinamizar los proyectos que el país requiere hace falta construir una identidad sobre la base de un nuevo proyecto recurriendo a nuestras culturas tradicionales, a nuestros orígenes". Sin embargo, la identidad nacional, en tanto colectividad, tiene dos aspectos "una cara proscriptiva, que tiene que ver con un proyecto que tenemos que elaborar entre todos; y una parte retrospectiva que tiene que ver con nuestros orígenes y con nuestro patrimonio y nuestra cultura patrimonial" (Entrevista a Gilberto Giménez, 28 de septiembre de 2017, recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=FurxgT-vPSc>, miércoles, 5 de febrero de 2020).

El concepto de identidad étnica ha estado presente en las ciencias sociales, aunque se ha aludido a ella con diferentes términos. Giménez identifica a Max Weber como uno de los sociólogos que hace referencia a una 'conciencia de comunidad étnica' o 'conciencia de raza' (?) (Entrevista a Gilberto Giménez, 7 de octubre de 2017, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=rrrh73HJI8I>, miércoles, 5 de febrero de 2020). Es a partir de la década de 1980 que el concepto aparece de manera masiva en la literatura sociológica y antropológica, aunque se ha tratado de manera muy desigual por las distintas disciplinas

En síntesis, el concepto de identidad es un término relacional y situado, es decir, nos sitúa en un espacio-tiempo determinado y nos permite consolidar vínculos de pertenencia en muy diversos ámbitos de nuestra vida cotidiana, tanto familiar, social, religiosa, política, escolar, etc. No es la lista de nuestras cualidades físicas o rasgos culturales distintivos lo que constituye nuestra identidad, sino el conjunto de nuestras pertenencias en diversos grupos y la multiplicidad de roles sociales que jugamos al interior de los dichos grupos. Estos rasgos distintivos, aunque importantes, están sobrevalorados, más no son determinantes ni definitorios, porque “la identidad implica propiedades de pertenencia, de inclusión en determinado grupo, en primer lugar, y en segundo lugar en algunas sociedades distintivas, que tiene que ver con nuestro carácter, nuestro estilo de vida, nuestras creencias, nuestras pertenencias.” (Entrevista a Gilberto Giménez, 7 de octubre de 2017, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=rrrh73HJI8I>, miércoles, 5 de febrero de 2020).

También resulta importante para la investigación partir de una definición de cosmovisión que complemente las concepciones. En palabras muy breves y sencillas, se concibe la cosmovisión como el punto de vista o concepción global del cosmos y como la manera de ver, ubicarse en un horizonte e interpretar el mundo. Esto conlleva un proceso de percepción y aprehensión, construcción imaginaria, interpretación y comprensión de la realidad en la que los seres humanos se sitúan, tanto individual como colectivamente sobre la Tierra.

A propósito de cómo se van construyendo las concepciones y visiones del mundo, Alfredo López Austin define la cosmovisión como "un hecho histórico de

producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración; hecho complejo integrado como un conjunto estructurado y relativamente congruente por los diversos sistemas ideológicos con los que una entidad social, en un tiempo histórico dado, pretende aprehender el universo" (López Austin: 1996, 472). Esto significa que la construcción de una visión del mundo constituye fundamentalmente la manera de pensamiento de un pueblo en una época determinada de la historia, abarcando largas continuidades en períodos de tiempo profundos y duraderos, en que prevalece maneras particulares y compartidas de situarse y dar sentido al mundo a través de ideas, sistemas, representaciones y expresiones simbólicas, mediante ceremonias, rituales y prácticas cotidianas.

La cosmovisión mazateca está conformada por una diversidad de elementos, establece una relación indisoluble entre la construcción imaginaria del mundo; la delimitación del territorio y la ubicación de lugares sagrados; la mitología contenida en la tradición oral y las prácticas rituales que involucran el cuerpo como medio; la participación sociopolítica activa de los miembros de sus sociedades, el trabajo colectivo y la reciprocidad de los frutos del trabajo compartido. Esto también tiene una relación directa en la manera en que se construye la identidad mazateca, debido a que es precisamente el conjunto de estas pertenencias, concepciones y prácticas lo que va fortaleciendo los vínculos de identificación, adscripción o integración al grupo.

La cosmovisión mazateca se encuentra expresada en sus mitos, leyendas y narrativas populares semejantes al cuento, que tienen como vehículo la lengua materna, principal elemento de identificación con el grupo y la cultura propia. La

lengua además de proporcionar una manera particular de nombrar y concebir el mundo circundante permite a los integrantes de una sociedad ubicarse en el espacio y respecto de los otros. Su uso cotidiano implica una constante lucha de resistencia y permanencia de un pueblo ante el desplazamiento y la extinción, además cada vez se van conquistando nuevos espacios para su uso, desde los ámbitos familiares, comunitarios, escolares, sociopolítico, jurídico, etc.

En la tradición oral perviven aún elementos que nos permiten comprender algunos valores, prácticas socioculturales o formas de expresarse propios de los miembros de las comunidades mazatecas. Por ejemplo, en los mitos del tlacuache se explica el uso de distintos tipos de discursos orales más o menos elaborados para algunas ocasiones especiales; también las formas de organización social y política, el trabajo colaborativo, las maneras de llevar a cabo tal o cual ritual o ceremonia, y las formas simbólicas e imaginarias de construir una perspectiva de mundo. La cosmogonía y la cosmovisión también se encuentran contenidas en la tradición oral y explican la manera en que se concibe el territorio y cuáles son sus fronteras geográficas y simbólicas, así como también expresan la importancia vital que tiene el agua en sus muy diversas formas como ríos, lluvia, brisa y mar, y otros elementos naturales y fenómenos meteorológicos que tienen que ver directamente con la fertilidad y vitalidad de la tierra. Los lugares sagrados más importantes al interior del territorio mazateco son el cerro de la adoración, lugar del ombligo de la tierra; el lugar donde se encuentra la pochota sagrada, que marca el acceso a la región baja de la mazateca y a la Chinantla. También existe la “cueva sagrada a los pies del Cerro Rabón, lugar del arco iris, cerca de San Pedro Ixcatlán, [donde] hay

dos piedras que representan los pechos de la madre-padre Rayo, asociada a la fertilidad (Boege; 1988, p. 151, citado por Luna Ruiz, Xicohténcatl, 2007, 12).

Cabe mencionar que a cuarenta años de publicarse los cinco volúmenes de 'Los Indios de México' (1989), por Fernando Benítez y 'Antropología de una presa, los mazatecos y el proyecto del Papaloapan' (1989), son evidentes los estragos en la lengua y la cultura causados por los desplazamientos migratorios, la evangelización a través de diversos cultos católicos y protestantes, la búsqueda de nuevos horizontes vocacionales por parte de los jóvenes, aunado a la paulatina desaparición de mitos y prácticas rituales por ser consideradas o paganas o como una forma primitiva e ingenua de concebir y explicar la realidad.

También es importante mencionar que los mitos se han alejado de sus formas primigenias de carácter etiológico y se han transformado en narrativas más semejantes al cuento de carácter didáctico moralizante debido a la influencia del catolicismo, en donde figuras míticas como el sol adquieren la forma del Jesucristo, el arquetipo femenino de la tierra adquiere la forma de la virgen María, y la perpetuación de la vida a través de la muerte en la forma de sacrificio y resurrección. Esto se explica como consecuencia del sincretismo religioso que ha sido resultado de siglos de evangelización católica en donde las narrativas se entremezclan y las nuevas parábolas y alegorías cristianas desplazan a los mitos primigenios, o bien dejándolos encubiertos.

Y en las representaciones escénicas que involucran la música, la danza, el canto y las composiciones que reflejan su perspectiva de la vida, de la muerte y del mundo en general.



Foto 1. Grupo danzante de chájma in´decho originario de Barranca Seca. 2 de noviembre de 2019. (tomado por Jorge Fonseca Gurrola).

Moscovici y Denisse Jodelette, Teoría de las Representaciones sociales y su articulación con el campo de estudios culturales.

1. Una relación originaria entre la representación social o colectiva y la cultura Emile Dukheim, fue el primer pensador en ciencia sociales que ha elaborado una noción de representación colectiva, basado en materiales etnológicos que tenían que ver con sociedades tradicionales estableciendo de entrada el problema de la relación entre lo individual y lo colectivo en el funcionamiento del pensamiento.

2. La existencia de una tradición de investigación que aborda el estudio de las representaciones sociales desde una perspectiva antropológica que está propiamente identificada por nuestro grupo y Moscovici habla de la psicología social como una nueva forma de antropología de nuestro mundo.
3. Existe una importante corriente que se desarrolla, centrada en la psicología cultural, sea como el estudio de las significaciones llevada por la acción humana cuya intencionalidad está basada en los sistemas culturales de interpretación, esta perspectiva está representada dentro de la escuela de Bruner y de los que trabajan en su línea. También esta psicología cultural se encuentra conectada con el estudio de las psicologías 'ingenuas' indígenas propias de diferentes pueblos y aproximándose en ello al estudio de las psicologías aborígenes o autóctonas, Elías Elkoc en Inglaterra, Kim & Berry en Canadá

La tercera manera de hacer una psicología cultural hoy es el estudio de la marcación cultural de los procesos cognitivos aproximándose por ello a la psicología intercultural y al dominio de la antropología cognitiva.

4. Hay una interrelación actual sobre si los individuos reproducen efectivamente en su modo de pensamiento las representaciones colectivas o si estos modos de pensamiento tienen un sustrato cultural como recurso o modelamiento sin estar con esto determinados por la cultura, este equipo de reflexión y de preguntas, representada por la escuela 'Kristaf Jaudá' en psicología y en antropología, replantea en términos nuevos la relación entre representación y cultura, pensamiento individual y colectivo.

Esta reflexión sobre representaciones sociales y cultura como objeto de investigación también implica una reflexión sobre las relaciones entre las diversas disciplinas. Cabe recordar que para los psicólogos mismos así como para ciertos antropólogos el acercamiento entre psicología y antropología ha sido históricamente particularmente durante la primera mitad del siglo XX más frecuente y las actividades más marcadas que en las relaciones distantes entre la antropología y las “ciencia sociales”, pero desde la 2da guerra mundial y desde el final del periodo de las colonizaciones el encuentro entre psicología y antropología ha sido cada vez menos evidente a causa de la diversificación de las corrientes del pensamiento en antropología y de la multiplicación de las especializaciones en psicología. Sin embargo, con el surgimiento de nuevas subdisciplinas en antropología como las etnociencia, antropología médica, antropología cognitiva, etc. La atención prestada a los procesos cognitivos a nivel individual y el papel de la cultura en la organización del conocimiento observamos ahora una recuperación del interés por la relación entre psicología y cultura, principalmente en el dominio de las investigaciones interculturales y en el estudio comparativo del desarrollo y del funcionamiento cognitivos. De este modo se desarrolla lo que los antropólogos pueden llamar una psicología, una antropología del pensamiento y esta antropología del pensamiento llega a tres tipos de interrogantes como la de saber si el desarrollo es universal o si los miembros de diferentes culturas piensan de manera distinta o la de cómo abordan los conocimientos de otra cultura cuando estos nos parecen falsos. La psicología social como tal no se ha interesado directamente en esta aproximación, salvo

por el estudio de la corriente de las representaciones sociales iniciado en 1961 con Moscovici y que se consagra específicamente a los fundamentos al funcionamiento y a las funciones psicológicas y sociales del pensamiento de sentido común. Sin embargo, en un artículo crítico publicado por Gustav Jaouda en 1988 ha dicho que las relaciones entre representaciones sociales y cultura no fue claramente explicitada: podemos hacer inferencias a partir de lo que se ha dicho de la cultura. Así, esta última aparece como agente activo distinto de las representaciones sociales en medida en que Moscovici propone que el pensamiento se encuentra organizado a la vez por la cultura y las representaciones sociales, o que la cultura necesita.

Capítulo I. Aspectos monográficos de la Comunidad de Barranca Seca, Santa María Chilchotla, Oaxaca.

En conversaciones cotidianas con Fidencio Carrera Juan, de 74 años de edad, se han obtenido algunos datos valiosos a partir de sus testimonios orales que pueden orientarnos a propósito del origen de la comunidad y su historia. Parte importante del presente capítulo es aportar algunos hallazgos valiosos que nos den cuenta del origen y de la historia de la comunidad de Barranca Seca, debido a que no existen documentos oficiales o monografías que den dicho testimonio, por lo que se hace necesario sistematizarlos con el fin de hacer un breve aporte a la historia de la comunidad. Asimismo, es necesario aclarar que se han tomado en cuenta los testimonios orales de algunos personajes importantes con el fin de poder reconstruir

y orientar la presente investigación a búsquedas más precisas en un futuro. Fidencio Carrera es originario de la comunidad de Barranca Seca. Desde 1947 ha ostentado a lo largo de su vida en la comunidad los cargos de Topil, Policía, comandante, Suplente, Agente de Policía Rural, y Suplente de educación del municipio de Santa María Chilchotla, Oaxaca, en el trienio que va de 1999 a 2001. En sus relatos hace referencia a la Batalla de Tuxtepec y al llamado que se hizo a los habitantes de la comunidad de Barranca Seca para participar en dicha lucha hacia 1857, por lo que se infiere que la comunidad ya había sido fundada desde antes de esta fecha. Por su parte, Irene Bravo García, de 68 años de edad, es la esposa de Don Fidencio. Doña Irene, quien se ocupa de los oficios del hogar, concluyó el primer grado de primaria, sabe leer y escribir bien a pesar de que no concluyó la educación primaria.



Foto, 2. Entrevista al Sr. Isaac Martínez García, sobre la fundación de la comunidad de Barranca Seca, Chilchotla, Oaxaca. (fotografía tomada por Bernabé Pineda Durán, junio 2021).

Describe el señor Isaac Martínez García el 20 de septiembre del 2021; “mi difunto abuelo Hermenegildo Martínez fue de los primeros en llegar a asentarse en Barranca Seca, junto con otras 6 familias que son; los Canseco, los Ortegas, los Alvarado, los Carrasco, los Andrade y los otros Martínez. Todos ellos vivían en el centro de Chilchotla, entonces solo eran 7 personas a quienes le cedieron gran parte de terreno para que pudieran cosechar en este lugar que ahora se conoce como Barranca Seca. Estas personas tenían terreno en el centro del municipio de Chilchotla, pero al momento que se les hizo la invitación de gran extenso de terreno en donde podían sembrar maíz, café y frijol, fue por eso que abandonaron parte de

sus terrenos, ya que ellos vivían donde ahora es la iglesia del Municipio y también la presidencia; lo que ahora se conoce como el centro de Santa María Chilchotla. Los dueños de estos terrenos eran de mi difunto abuelo Hermenegildo Martínez y el difunto Margarito Carrasco también le pertenecía el terreno donde ahora está el mercado Municipal. Esto es lo que me contó mi difunto papá [+]. Barranca Seca surgió en un territorio extenso. Muchos de los habitantes de las comunidades de Peña quemada, Santa Eustolia y una parte que hoy en día es parte de Agua del Paxtle, venían a realizar faenas en Barranca Seca. Los cargos que eran nombrados durante un año en estas localidades, como servicio para la comunidad, se hacía en aquí mismo, pero con el paso del tiempo las personas se fueron organizando para formar pequeñas localidades”.

El cargo que se les asigna a las personas en la comunidad durante la época de mi juventud siempre fue por usos y costumbres, en todos los casos. Así se nombraba, por ejemplo, al agente de policía rural, al Agente de policía rural, suplente de policía rural, comandante de policía rural, policía 1º, 2º, 3º y topil 1º, 2º, 3º.



Foto 3. Vista panorámica del centro de la población de Barranca Seca, Chilchotla, Oaxaca, 2018. (foto tomada por Gonzalo Ortega Carrasco).

I.I Coordenadas espacio-temporales de la investigación.

La presente investigación etnográfica se llevó a cabo en la Comunidad de Barranca Seca, Municipio de Santa María Chilchotla, al Norte de Oaxaca; durante los días dedicados a la fiesta a los santos difuntos que abarcaron del jueves 27 de octubre al lunes 3 de noviembre de 2022.

Barranca Seca se ubica en los territorios de la región de la mazateca baja. Según algunos testimonios de ancianos, junto con Agua de Paxtle y Río Sapo, es una de las tres comunidades más viejas fundadas en la región, a partir de movimientos migratorios provenientes de Huautla de Jiménez. Sin embargo, los orígenes de Barranca Seca son personas que vivían en el municipio de Santa María

Chilchotla y tuvieron que emigrar a los lugares bajos ya que les ofrecieron extensos terrenos para poder dedicarse a la siembra.

De acuerdo con los indicadores de Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, en su Catálogo de Localidades, hacia el 2010, Santa María Chilchotla contaba con población total de 21,469 habitantes, de los cuales 10,373 son hombres y 11,096 son mujeres. De esta población, 21,119 habitantes son nativo hablantes de la lengua Mazateca, lo que señala la lengua materna goza de una buena vitalidad, a pesar del muy alto grado de marginación y de rezago social a nivel municipal. Esto significa que, a nivel municipal, un 62.0 % de la población, es decir, 13,310 habitantes, viven en condiciones de pobreza extrema.

Desafortunadamente los indicadores a nivel localidad nos confirman estos datos, porque señalan que la comunidad de Barranca Seca tiene también un ‘muy alto grado de marginación’, a pesar de contar con un ‘alto nivel de rezago social’, lo que señala que de los 606 habitantes censados en el 2020, 288 hombres y 318 mujeres, el porcentaje de población de 15 años de edad o más, que son analfabetas, es de 19.97 %; el 17.65 % de las viviendas particulares habitadas no cuenta con energía eléctrica; el 30.37 % de las viviendas particulares habitadas no cuenta con agua potable entubada; y el 10.35 % de las viviendas particulares habitadas cuenta con piso de tierra.

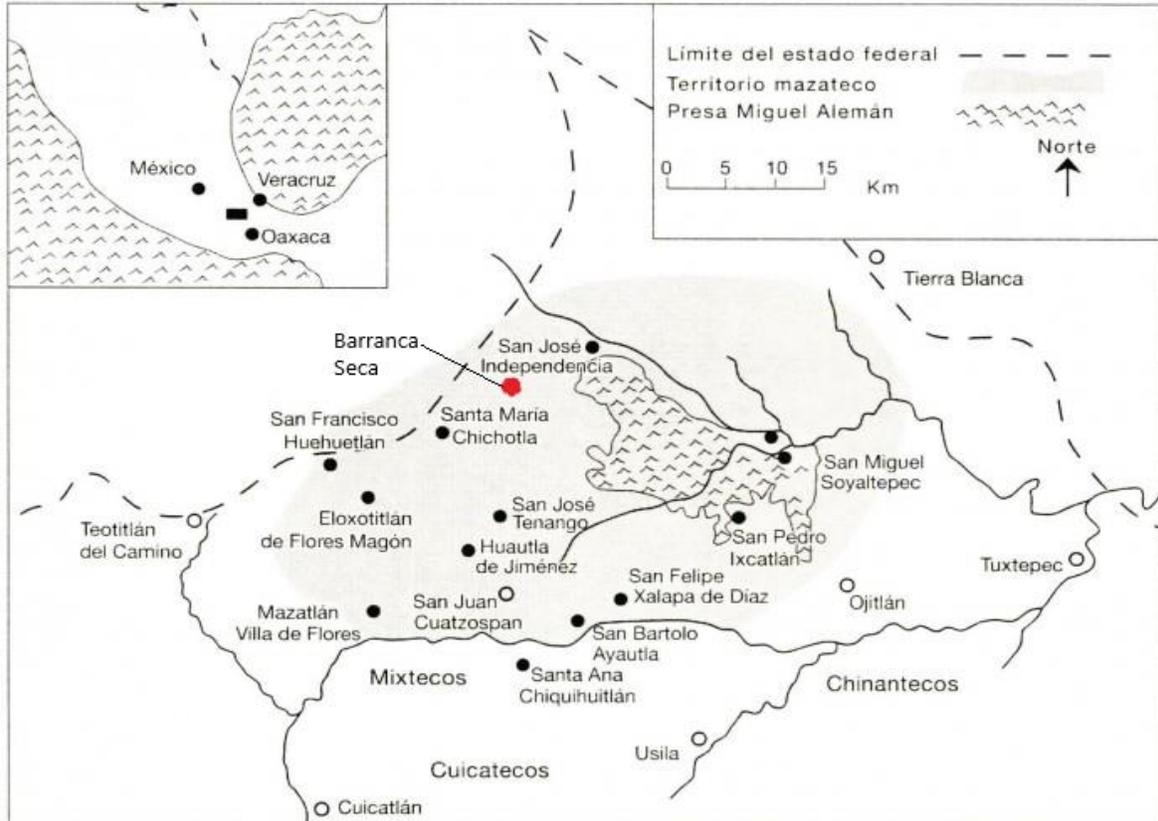


Imagen 1. Mapa de la región Mazateca. Tomado de Demanget, Magali. Ñaïn Chaón y Chaón Majé: el gran Trueno, entre aguas y montañas. (sierra Mazateca, Oaxaca), 251-282, 2008.

A pesar del adverso panorama en cuestiones de crecimiento y desarrollo económico, la comunidad goza de una gran vitalidad en expresiones culturales, porque la gran mayoría de los pobladores tienen una formación en la danza, la música, el canto y la composición, desde edades muy tempranas. Muestra de ello es el rico calendario de fiestas y ceremonias realizadas a lo largo del año, como el cambio de autoridades durante los primeros días de enero; los rosarios, peregrinaciones y representaciones del vía crucis durante la Semana Santa; la fiesta patronal dedicada a la santa cruz que se celebran el 3 de mayo, pero cuyos

preparativos inician desde el día primero de dicho mes. Asimismo, durante el mes de diciembre, se realizan las posadas tradicionales, de inspiración católica, lo que implica ir casa por casa acompañado a los santos María y José, en representación de la persecución de las que fueron objeto en tiempos de Herodes, para finalmente llevarlo el 24 de diciembre a la iglesia de la localidad, donde se dará el alumbramiento de Jesús. Las posadas empiezan el 16 de diciembre, y durante las procesiones las personas se toman la tarea de dar algún refrigerio después de la misa o rosario ejecutado en cada casa.

Sin embargo, entre todas las celebraciones, dedicada a los santos difuntos, durante los últimos días de octubre y los primeros tres días de noviembre, es la más importante, a juzgar por su duración, la larga planeación y trabajo comunitario que implica; en donde es posible observar manifestaciones artísticas, que son parte fundamental en la educación de los niños mazatecos desde la infancia temprana y que configuran en gran medida los procesos de construcción de identidad.

I.II Concepciones del mundo y principales prácticas socioculturales de la comunidad.

Para enfocarnos a la concepción del mundo, comparamos todo lo que nos rodea siempre y cuando no dejar a un lado todas las relaciones sociales y políticas que se maneja en el contexto de nuestra cultura mazateca, por ende, vamos dando seguimiento los puntos importantes que aun conservamos como principales prácticas de la comunidad misma, como lo menciona Lev Vygotski, “la interacción del individuo (sucede) con el mundo en su medio social y cultural en un momento histórico determinado. Las prácticas en el ámbito de la educación se sitúan clara y

decididamente en una perspectiva sociocultural. En este sentido, la educación como una poderosa influencia social no puede ser descartada del análisis de influencias externas que deben ser contempladas, es por eso que el hecho de establecer vínculos entre los símbolos de origen material y el pensamiento marcó un paso decisivo en la evaluación del homosapiens. Una de las principales prácticas de la comunidad sería el tequio como una forma de trabajo grupal que se lleva a cabo cada ocho días o cada quince días, esto con la finalidad de que en el contexto en donde vivimos se vea más representativo para que los niños y jóvenes comprendan la organización del trabajo colectivo de los padres de familia. Así mismo el acuerdo que se llega cada término de alguna actividad de trabajo que se realiza en la comunidad.

No obstante, como lo señala el señor Heriberto Prado, parece que, a través de los años, gran parte de la riqueza cultural del área en donde se sitúa Barranca Seca se ha perdido en toda la sierra. Por ejemplo, la danza del cháxo'ó se acostumbraba en toda la región mazateca. Sin embargo, esta costumbre ha sido perseguida y atacada por la gente de "razón" o la que ya no se considera indígena. Por esa cuestión desapareció durante un largo tiempo (50 años). Únicamente en el municipio de Santa María Chilchotla se conserva y se ha seguido practicando ininterrumpidamente. Gracias a eso, desde hace 40 años surgió un proyecto indígena de rescate para otras localidades, aunque no siempre los intentos hayan tenido éxito. Algunos piensan que esta costumbre fue impuesta por los misioneros dominicos o franciscanos como medio de evangelización. Los habitantes de Barranca Seca piensan que nuestra fiesta es prehispánica. Sabemos, por ejemplo,

que nuestros antepasados veneraron y dieron culto a sus muertos, que ese homenaje no se lo tragó el tiempo sin dejar huella, al contrario, tenemos un sin número de símbolos que hacen referencia al culto que le tenían a sus difuntos. Por otro lado, “si esta fiesta hubiera sido impuesta, hubiera desaparecido cuando se fueron los misioneros”. No se cantará en mazateco, pues los misioneros, no aceptaban que la gente se expresara en su lengua, pensaban que las culturas indígenas eran demoniacas. En los templos se usaba la lengua latina para dirigirse a la divinidad. Aquí no solo se habla y se canta, sino la mentalidad misma está vinculada a los conceptos culturales. Por ejemplo, al reconocer que la tierra es nuestra madre, “la madre tierra”. Antropomórficamente decimos que la tierra es su carne, las piedras sus huesos, el agua su sangre y la naturaleza su vestido. Esta madre tiene su ombligo, que es un lugar donde se gesta la vida y que del cordón umbilical nos alimentamos por eso al morir, regresamos a ese mismo lugar, al centro de la tierra donde volvemos a vivir en el seno de nuestra madre. De ahí que los danzantes se llamen a sí mismo “los hombres del ombligo”, o chájma = los negros, haciendo alusión al color de la muerte. Es grato reconocer lo que nos describe el señor Heriberto Pereda, porque ha sido una persona que supo valorar el pensar de los abuelos sin importar la labor que el asumía como sacerdote. Heriberto en aquel entonces tuvo que perder su puesto por motivos de comprometerse en rescatar la lecto-escritura en la lengua mazateca, por esta misma razón sigue escribiendo pequeños párrafos sobre la trayectoria de su proceso de vida relacionado con nuestra cultura mazateca, todo con la ayuda de personas que lo apoyaron. haciéndole caso para aprender a escribir el mazateco, porque en aquel entonces aún no había escuelas bilingües.



Foto 4. Participación en la escuela telesecundaria con jóvenes de la institución y músicos compositores de los chájmá miya. Foto tomada por Jorge A. Fonseca Gurrola 27 de octubre 2019.

Con relación a este apartado, en Barranca Seca aún se conservan diferentes prácticas socioculturales que van ligadas a la cultura de los mazatecos; la mayor parte de la comunidad es católica, aunque hay una parte en donde se practica otro tipo de religión que es el pentecostés. A veces surgen algunas diferencias en las escuelas para los niños de los padres de la misma religión, por motivos de que no deben de participar en algunos eventos de folklor en cuestión de la danza. Pero no dejando a un lado la lengua mazateca, misma que aun predomina para socializarse. Si bien he visto algunos jóvenes que se comunican más en la segunda lengua que es el español, incluso sabiendo el mazateco y es conveniente darle seguimiento dentro de las instituciones desde nivel básica para que los docentes sigan conservando la práctica de la lengua y escritura en distintos ámbitos. Del mismo

modo podemos darle seguimiento a nuestra identidad en el contexto en donde vivimos para que nuestras costumbres no se pierdan, así como se ha ido llevando a cabo año con año la tradición de día de muertos en toda la zona mazateca en donde se efectúa la música y danza, también se conservan algunas características de socializarse en la comunidad. En nuestro contexto cultural, se les tiene respeto a las personas adultas y se le saluda diciéndole tía o tío sin ser parte de la familia, pero ya la minoría de jóvenes, no saludan con el debido respeto a los abuelos y personas mayores.

Capítulo II.

Concepciones de la vida y la muerte en la cosmovisión mazateca

Cuando se comenta el proceso que llevamos en esta vida, entre pláticas y dudas con los abuelos o en general entre mazatecos, es grato retomar estas conversaciones inéditas para aquellos que apenas se van desarrollando en la cultura misma, porque los ancianos tienen la facilidad de complementar más datos históricos que prácticamente desconocemos como jóvenes, sobre el trabajo de preguntar ¿qué pasa en la cultura de los mazatecos con la vida y la muerte? O cuál es la relación que existe realmente, entre nosotros la festividad que realizan nuestros padres y la mayoría de las personas de las comunidades mazatecas. Debemos de educar a los niños brindándole información a detalle desde el hogar porque durante la trayectoria de mi niñez, mis abuelos siempre me han inculcado llevar a cabo este tipo de práctica cultural, conforme voy creciendo nunca he dejado a un lado esta tradición porque me siento muy apegado con dicha festividad, y como se ha venido mencionando en otros apartados como mazatecos, es la tradición que

más nos conmueve y cada año damos gracias porque vemos a nuestros familiares conviviendo con las personas que radican en diferentes lugares de la república mexicana. Por ende, en nuestra práctica de vida diaria, y con nuestros hijos, volvemos a enseñar las mismas prácticas que nos han dejado de ejemplo nuestros abuelos.



Foto 5. Novenario de la familia José García (tomada por Andrea Martínez José, el 5 de junio del 2019).

La casa de una familia en donde se está llevando a cabo los cuatros días después de haber fallecido doña Sebastiana García, celebrando el rosario y el levantamiento de cruz para ir a dejarla al panteón. Se hace el sacrificio de un gallo encima del ataúd del muerto, el significado de este rito se relaciona sobre el tiempo que vivimos en el mundo y el gallo es el símbolo que al cuarto día que muere Jesús canta, es por eso que se utiliza este tipo de ritual relacionado a la fe cristiana (iglesia católica).

La fiesta se celebra durante 7 días. Del 27 de octubre al 5 de noviembre. Los danzantes deberían bailar 7 días durante 7 años, pues es una danza sagrada. Quien inicia el baile del chaxó o lo hace para dar un servicio a la comunidad haciendo una promesa de cumplir 7 años; pero en el año de 1978, después de una prohibición que la iglesia católica impuso a los danzantes; “como protesta”, estos lo prolongaron a 10 días. El 27 de octubre por la noche se disfrazan varios grupos de personas en el panteón. Se les llama chájma (los señores negros) o chaxó (o Los señores que vienen del ombligo del mundo) en mazateco. Esto quiere decir que los disfrazados son personas muertas para el mundo, pero vivos para Dios, a quienes se les permite venir a convivir durante 10 días con los vivos temporales. Hay que decir que, con la muerte, no perdemos nuestro sentido comunitario, aunque los seres queridos ya hayan fallecido, solo pasan a otro nivel, a otro compartimento. Como si se trasladaran a otro pueblo, no estarán aquí con nosotros, pero sabemos que están de aquel lado, y nos tienen en cuenta al igual que nosotros a ellos.

Por eso cuando vienen a visitarnos debemos esperarlos, porque cuando nosotros lleguemos allá tenemos la noción de que ellos también nos reciban. Por eso cuando velamos, (la velada es cuando se realiza el ritual de los hongos alucinógenos la cual viajamos y platicamos con nuestros muertos) nos comunicamos con ellos, ya sea para pedir su apoyo en alguna necesidad o para ofrecerle nuestro apoyo. También cuando soñamos con ellos les ofrecemos lo que necesitan a través de nuestros ritos. Los tenemos en cuenta, a los 4, 7, 13, 20, 40, 53 días; en los aniversarios, a los siete años y siempre los llevamos en la mente. Cuando ellos se encarnan en los danzantes y vienen de visita les ofrecemos con gusto lo que tenemos,

principalmente las cosas que le agradaban en vida. En el panteón les ofrecemos velas que previamente fueron elaboradas y entregadas en el ritual acostumbrado, esto para darles energía y que sepan que no los hemos olvidado. (Prado Pereda Heriberto, febrero 2023, 1º “Descripción y comentario de la fiesta”).

La muerte en la cultura mazateca es algo muy significativo en todos los aspectos, se respeta mucho desde el día que murió una persona, se realizan rosarios el levantamiento de cruz para poder verla al difunto desde las 8:00 pm hasta la media noche se termina con el rosario. Al día siguiente se realiza el levantamiento de cruz, pero la persona que lleva a cabo el levantamiento de cruz no tiene que ser el familiar del difunto, sino que deben de buscar a otra persona conocida del mismo pueblo para que pueda hacer el favor de llevar a cabo el levantamiento de cruz hasta que se terminen los días de cuarentena. Al cumplir un año de que falleció la persona, nuevamente el encargado del levantamiento de la cruz, y así durante seis años más.

Desde la actualidad hemos retomado algunos puntos importantes sobre la cosmovisión Mazateca para poder tomar ciertos símbolos en representación a la concepción de la muerte. Siendo así, el fenómeno percedero y destructor de la existencia, en la cultura mazateca, tiene otro sentido. Vida y muerte tienen continuidad, no se pueden considerar sucesos contrarios, sino que son asumidos como una identidad. Se le nombra de este modo porque en la cultura mazateca nos identificamos con la vida para darle gracias a Dios, a la madre tierra por brindarnos un día más cada que amanece, porque en este mundo somos pasajeros <<nacemos-vivimos-morimos>> esto explica los cantos que se exponen durante la festividad de día de muertos, de cómo nacemos y morimos en este mundo.

“Los primeros balbuceos de la función simbólica fueron probablemente signos de índole sonora, rítmica, gestual o dancística antes que se configurara paulatinamente el lenguaje como tal. Es decir que la expresión humana se arraigó en la motricidad del cuerpo y que las palabras, cuando aparecieron, tuvieron que integrarse a una totalidad expresiva dinámica que movilizaba los cinco sentidos, si bien lo sonoro y lo visual eran los medios más importantes de expresión”.

(http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-16752012000100003).

Mazateco de Barranca Seca	Español
<p>Ina tsó najmí xkón xi tijna ´ta ´tse chita xi ni makjenle ndí ´sí kjua biya. Ixoná kitsóle ndí ixtile jila paa ´kuati´sin sí ñóle ndatsañá je ndí ´kena najin Nga ndí ´síle xi ´sa sa tijna.</p> <p>A likui kisi´ñóle xi je ´kén A likui ti´kjuixóni ixona kitsó Tosaxó tojngo lojo li í kisi ´kéjna jña nda nga kisi´ñó ´kua nikuixó kiskoyánile, kisixá xo jngo nga nichrjen.</p> <p>Nga ´sí je, nga ´síxkón xi tijna ´kua kindobaxóni nga jekuanguixón Kin´rétaxole nga jngo ndiyándo mani chita Xi nya ndoba ´kua ´yaxóni jotokjuan tsojmí ixi.</p> <p>Ko sera, ko ndí naxó, ´kua jé xó xi tjengui Tonjgo xó lojo li í kijnayale ndí tsja ´kua jé xóni ´kenchjonle xi lojo li ini xi ´yaa Kitsoya xóle ndí ixtile ngaje kuanjñó.</p>	<p>Una leyenda que cuentan, para las personas que no creen en la fiesta de nuestro muertos.</p> <p>Que en una ocacion les dijo a sus hijos del papá, hay que ponerle la ofrenda a mi difunta madre ahora que se acerca su día.</p> <p>Su papá no quiso adornar y que ya no regresan los muertos, fue lo que mencionó, solo dejó un ladrillo que acostumbra dejar en el brasero.</p> <p>Y no espero el dia de nuestros muertos, tomó sus cosas del señor y se fue a trabajar el dia de nuestros muertos.</p> <p>Al terminar su jornada se vino para su casa. Cuando venía caminando en el monte escuchaba voces y vío a muchas personas en fila, que traían velas y muchas cosas cargando, flores, entre otras cosas.</p> <p>La última persona solo traía un ladrillo cargando y era su difunta mujer, llegando a la casa les platicó a sus hijos lo sucedido.</p>

Conforme a este relato arriba mencionado, se componen los cantos para la danza de los huehuentones (chájma misón), para ir agrupando el pensar, sentir, emoción y a la vez tristeza hacia los vivos.

II.I Las practicas funerarias mediante la ritualidad de la música y danza de los Chajmá.

Muchas veces nos encontramos a lo lejos del horizonte para poder ir relacionando semejantes concepciones del mundo natural y espiritual. Pero la información que dota de sentido lo señalado, aunque se basa en la cosmogonía mazateca, en realidad, ésta no sabemos con exactitud de donde provienen, no obstante, se siguen practicando hasta la actualidad.

Así como lo que nos comenta el sr. Enrique José (+), que en paz descansa, sobre el día de muertos nosotros elaboramos nuestro propio material para poder ir a bailar chájma, en mi caso realizaba máscara de cartón o tallado de madera. Nos empezamos a preparar junto con el grupo con quien bailábamos, entonces en aquella época algunos de los integrantes danzante les hacían la invitación para representar al viejo, sí lo hacían, pero solo era por un rato, hasta hubo un tiempo que me dijeron que fuera el viejo como representante del grupo ya que mis amigos lo tomaban de relajo. Entonces tome la decisión para ser el viejo y prepararme para poder conversar y trabajar sobre la forma del chascarrillo con el dueño de la casa, pues un ejemplo claro es cuando llegas a una casa, lo primero que hacemos es saludar al dueño, uno como representante del grupo se tiene que regresarle la conversación al dueño de la casa para que esté a gusto que lo llegamos a visitar. Cada año se hace esto con motivo de interactuar algunos pensamientos de forma de chascarrillo, pero con respeto. Después se danza y disfrutamos al son de la música, el sonido del tambor, siempre se danza en enfrente del altar como un respeto que le tenemos a nuestros muertos. Por otra parte, las cosas que ponen

sobre el altar, así como acostumbramos los mazatecos, le dejamos a nuestros muertos lo que cosechamos o tenemos en casa que son las cosas de temporada, así como: tamales, calabazas, chayotes y demás se pone en el altar; esto es la costumbre que nos heredaron nuestros abuelos y lo debemos de seguir preservando como acostumbraban para que nuestros muertos se sientan contentos de recibir estas ofrendas. (+ Enrique José, 6 de agosto 2018).



Foto 6. El viejo (nyoba) recibiendo bebidas que le ofrece el dueño de la casa. Foto tomada por Bernabé Pineda Durán. 29 de octubre 2019.

Entre los Mazatecos, los muertos no son olvidados porque los recordamos año con año. Comentando sobre prácticas funerarias se hace una comparación con la ritualidad de la música, de ésta se desprende los sentimientos que nos transmite relacionado con la vida-muerte. En la comunidad de Barranca Seca se conserva la composición de los cantos fúnebres siempre dedicados a nuestros muertos o por así decirlo a nuestra forma de vivir el mundo. Retomando estas prácticas funerarias,

cuando se canta y se danza al mismo tiempo trae un momento de relajación, destreza, enojo, tristeza, etc. Se entiende este fragmento de esta forma puesto que conforme vamos tomando conciencia de uno mismo y repensando el mensaje que nos transporta los cantos. Hay veces que se nos acaba de morir algún ser querido. Escuchando estos cantos del chájimá recordamos a la persona que ya partió en este mundo, por supuesto se necesita entender y ser hablante de la lengua Mazateca para que tengas estos sentimientos a la música y danza.



Foto 7. El viejo, (nyoba) conversando con el dueño de la casa. (Fotografía tomada por Andrea Martínez José, el 31 de octubre del 2019).

Don Fidencio Carrera Juan interactuando algunas palabras con el nyoba (viejo), representante del grupo del chajmá in´decho (huehuentones de los potreros), esto como una demostración para los que desconocen la forma de interactuar mediante chascarrillos, en un evento de la escuela primaria bilingüe Melchor Ocampo de la comunidad de Barranca Seca Chilchotla, Oaxaca.

II.II Espacio y momentos de la fiesta y sus rituales funerarios.

Estos tipos de espacios que se manejan durante la festividad la mayor parte siempre debe de ser un espacio amplio para poder adornar un altar y así mismo recibir a las animas estando en convivencia con amigos, familiares y personas que nos visitan de otros lugares durante ocho días. De igual forma llevamos de la mano la práctica ritual de nuestra cultura mazateca. Es grato hacer mención de una parte de la contextualización en donde se lleva a cabo el trabajo de investigación. En la actualidad todavía se conservan en un extenso territorio las prácticas culturales de los mazatecos. Santa María Chilchotla, el municipio más grande de los mazatecos, se divide en tres partes; la zona alta es donde se ubica la cabecera municipal junto con otras comunidades cercanas, así mismo municipio cercano que son Huautla de Jiménez, Eloxochitlán y San José Tenango, la zona media hay comunidades rurales y agencias municipales que aproximadamente del municipio a estos lugares el trayecto es cerca de 1:30 hrs. Y por último la zona baja se ubican comunidades y algunas rancherías con menor índice de población, estas comunidades de la zona baja están más alejadas del municipio.



Foto 8. Chájmá celebrando la tradición con los niños, jóvenes y adultos por parte de la escuela primaria Melchor Ocampo, con motivo de agradecimiento de los maestros. (Fotografía tomada por Andrea Martínez José el 31 de octubre del 2019).

Los diferentes espacios en que los niños empiezan a socializarse con la cultura comunitaria, es dentro del seno familiar, es ahí donde empiezan a adquirir los primeros valores, y prácticas que les permitirá desenvolverse en su contexto. En este apartado quiero enfatizar acerca de las prácticas culturales que se han dejado en el olvido con el paso del tiempo como bien se sabe cada individuo es un mundo diferente y adquiere conocimientos distintos que van en constante movimiento. En cuanto a las comunidades originarias, estos conocimientos se adquieren en conjunto con los usos y costumbres. Mientras tanto, estas percepciones cosmogónicas adquiridas en el transcurso de la vida tienen una función

verdaderamente fuerte porque son una vía para que las prácticas culturales sigan transmitiéndose de generación en generación.

Volviendo a retomar la fiesta de nuestros muertos, cada comunidad Mazateca realiza lo mismo durante ocho días. Aunque cada quien tiene la forma de organizarse y llevar a cabo sus prácticas funerarias, regularmente esta tradición se espera desde meses antes porque la mayoría de la familia que radican en las comunidades indígenas empiezan a organizarse desde casa, así como en la comunidad en general, porque se recolectan maíz, leña, despensa para las personas que radican en la ciudad porque llegan a formar parte de estas celebridades y consiguen comprar copal, ceras y algunos artículos que se necesite. El cabildo de la agencia de policía rural tienen la responsabilidad de realizar el tequio dos veces antes de la fiesta de nuestros muertos, esto con la finalidad de que los lugares a limpiar se vea presentable para recibir a nuestros fieles difuntos y así mismo les damos la bienvenida a nuestros seres queridos que nos visitan en estas fechas ya que llegan cada año para poder convivir un rato en familia, conversando sobre el trabajo que se realiza en la ciudad y contando algunas leyendas relacionado al día de muertos.

Así como existe esta organización también no podemos dejar a un lado los músicos de los Huehuentones ya que ellos juegan un papel importante. Los músicos se preparan dos meses antes para poder estructurar bien las letras y acordes, tomando en cuenta el sentimiento de alegría y tristeza en el canto que van a exponer en el escenario. Durante la composición de los cantos se deben de reunir por las tardes porque cada quien da una opinión de las letras a escribir para poder formar el guion,

es algo difícil realizar estos cantos por eso los que ejecutan los instrumentos como el violín y la vihuela donde quiera que transiten ya sea que estén en el arroyo, en el monte o cortando café, van pensando mediante chiflido y tarareando para completar sus cantos. Las pistas que les falta para poder completar máximo diez fragmentos, la mayoría de estos integrantes realizan algún cargo comunitario. Es por eso que a veces se deben de tomar mucho tiempo realizando el ensayo, los niños son los principales sujetos que les conmueve y sienten emoción cuales van a hacer los cantos nuevos ya que cada año se van componiendo canciones diferentes, aunque siempre se habla de la vida y la muerte, cada melodía trae diferente ritmo o tonada.

Catalina Rodríguez Lazcano, investigadora de la Subdirección de Etnografía del recinto, explica que el montaje de un altar de muertos y la ambientación de un panteón en el patio central busca acercar al público al conocimiento de la cultura de este grupo etnolingüístico, propósito que fue respaldado con la ejecución de algunas expresiones rituales, musicales, dancísticas y alimentarias ligadas al recibimiento de sus antepasados. (<https://www.inah.gob.mx/component/content/article?id=5687>). Sin embargo, el montaje del altar que se pone en el panteón siempre ha estado ubicado en el centro ya que ahí mismo se sembró un árbol en forma de cruz que dio retoño, esto significa el eje central de la otra vida del mundo, algo que les da fuerza a nuestros muertos. También comentan los abuelos que esa cruz del árbol se le debe de tener mucho respeto, las personas dejan velas, flores y veladoras prendidas el día 1 y 2 de noviembre para mencionar el nombre de algún conocido, amigo o familiar que se

murió lejos del pueblo y su tumba no se encuentra en el lugar, es por eso que estos días se dejan todos estos artículos.



Foto 9. Representación de la ritualidad Mazateca realizado por niños de primaria de la comunidad de Benito Juárez Chilchotla Oaxaca. (Fotografía tomada por Jorge Armando Fonseca Gurrola, el 30 de octubre del 2020).

II.III Los sujetos sociales en los rituales funerarios: organización y estructura

Partiendo de un intercambio de ideas que se generan en el transcurso del aprendizaje comunitario conforme a la práctica cultural de día de muertos. La danza del chájma junto con sus cantos fúnebres simplemente se van acoplando cada vez más a diversas sensibilidades, dependiendo de cada sujeto y de qué forma recibe estos tipos de rituales. Del mismo modo se va transformando de generación en

generación porque en algunos casos van tomando elementos de otra cultura ya que la migración nos hace ver más allá del horizonte, de esta manera estos rituales se renuevan y fortalecen la organización y la estructura social.

Los mazatecos estamos ligados al cosmos, pero esto es algo que hemos ido perdiendo poco a poco por distintos motivos. A lo mejor algunos jóvenes comparan ideas con la experiencia que han tenido en otros contextos y van dejando a un lado su misma cultura. Estos cambios se van produciendo conforme vamos avanzando en la vida. Es importante mencionar que por diferentes motivos los rituales funerarios ya no se llevan a cabo en las familias que adoptan otra religión y se dedican más a la vida social de su iglesia, entonces son elementos que a la vez se van perdiendo de distintas maneras. Por lo general, en cada hogar se sabe que es lo que se va a realizar cada día, empezamos por la elaboración de los altares; para empezar a construir un altar en la comunidad se debe conseguir la palma para partirlo en dos partes, después se juntan los cortes que se realizaron para poder sujetarlo en la mesa ya para poder adornarlo y rodearlo con cempasúchil. Se va decorando el altar conforme a las posibilidades de cada familia. En otras comunidades no hay palmeras y los altares lo adornan de distinta manera ya sea con carrizos u otras plantas que le den la bienvenida a sus muertos. Tiene que estar siempre presente la danza de los chájimá porque forma parte del ritual para poder realizar esta danza en frente del altar y los mensajes que nos trae los cantos fúnebres tiene que ver mucho con la vida y la muerte, esto nos acopla más a la realidad que vivimos cada día. Todos estos tipos de prácticas que tal vez se ve de

una forma sencilla por así decirlo, tiene un significado muy respetuoso en nuestra cultura.



Foto 10. Don Fidencio Carrera Juan cortando el arco de palma a la mitad para adornar el altar.
(Foto tomada por Bernabé Pineda Durán el 28 de octubre 2017).

Capítulo III. La danza de los Chajmá

Esta danza se ha venido practicando desde tiempos muy remotos ya que con la investigación que se ha realizado hace 10 años a las personas adultas, hasta donde se acuerdan es que cuando ellos eran niños ya se bailaba chájma, solo nos queda decir que gracias a nuestros antepasados se ha ido retomando año con año la danza de los chájma y esto influye la música del mismo para poder celebrar la fiesta. A este respecto es pertinente recalcar que esta danza nos identifica como mazatecos, como se ha venido mencionando anteriormente. Para nosotros la fiesta de día de muertos la esperamos con ansias, así como esperan la navidad las

personas de las grandes ciudades, porque se reúnen año con año solo que en vez de regalos nosotros los mazatecos llevamos flores, inciensos, veladoras, velas, despensas, etc, además cada noche compartimos experiencias durante la cena.

Dicha danza no se aprende con alguna practica o asistir a clase de danza como el folklor. Acorde con los pasos que se efectúan debe de ir consigo al ritmo del sonido del tambor ya sea lento o rápido, se aprende más el ritmo de la danza cuando la participación es constante en la fiesta, pero lo más importante es socializarse con los demás para poder estar en armonía ya que no siempre estamos conviviendo con la familia que viven en los pueblos. Igualmente podemos retomar la danza en distintos espacios, por ejemplo el eje importante sería la participación que realizan los niños, porque les gusta participar mucho en este festividad y son ellos quienes más disfrutan estas prácticas de la danza, con solo escuchar el ritmo de la música empiezan a disfrazarse para ir a bailar entre los adultos, de la manera que ellos van aprendiendo es observar y participar todo lo que se realiza, escuchan las conversaciones que hace el *nyoba* (viejo) con los dueños de la casa.

Alberto Martínez, originario de Barranca Seca, nos comenta que la danza del chájimá se bailaba sin necesidad de traer un control en los pasos, la danza era desordenada pero sin perder el ritmo de la música, entonces hace aproximadamente veinte años se fue modificando para poder bailar en círculo siempre en contra de las manecillas del reloj: Hasta ahora se sigue manejando el estilo de bailar en círculo, este tipo de organización en la danza se modificó para que se viera más ordenado la forma de convivencia y así mismo los observadores puedan apreciar más fácil la escenografía de la danza de los chájimá.

Por otra parte, se retoma un punto importante con relación a la danza de los chájmá relacionado con las mujeres, esto es para conocer cómo era la participación antes y en la actualidad. Maricela Carrera es originaria de Barranca Seca. Ella nos comenta que en su tiempo de juventud le llamaba mucha la atención ver danzar a las personas cuando llegaba en la casa y con el gusto de que ellas como mujeres querían participar en la danza. Sin embargo, no le era posible porque sus padres no les concedía el permiso de participar en la danza de los hombres, con decir que era mal visto para que las mujeres pudieran danzar y socializarse ya que es una tradición para todos, en donde se supone que debemos de estar en confianza ya que la mayoría somos familias y conocidos. La idea de los danzantes es sentir el afecto que viven los hombres al danzar. La danza sucede en la noche. A su alrededor “existía mucho el machismo”, ahora las cosas han ido cambiando poco a poco tal vez porque ya la mayoría de los jóvenes son más sociables y les han brindado más conocimiento, tiene que ver mucho en las instituciones educativas, de igual manera le han enseñado valores ante la sociedad.

III.I Elementos rituales y simbólicos durante la fiesta de los muertos.

Es grato mencionar en este punto sobre los distintos elementos simbólicos que se relacionan con la festividad de día de muertos de los mazatecos;



Foto 11. Elaboración del altar en casa de don Fidencio Carrera, originario de Barranca Seca Chilchotla Oaxaca. (Fotografía tomada por Bernabé Pineda Durán el 28 de octubre del 2019).

Los rituales funerarios se conciben como prácticas socioculturales específicas de la especie humana, relativas a la muerte de alguien y a las actividades funerarias que de ella se derivan tales como velorios. Bien se dice que cuando nacemos no traemos nada a este mundo, así mismo cuando morimos no nos llevamos nada. Sin embargo, la mayoría de los mazatecos realizamos este tipo de rito con la finalidad

de que la generación a futuro tenga la visión de seguir conservando estas concepciones de la vida y muerte.



Foto 12. La cruz grande, el árbol sagrado en el centro del panteón. (Fotografía tomada por Bernabé Pineda Durán, 2 de noviembre del 2019).

Cuentan los abuelos que la cruz que entierran en el centro del panteón como símbolo de energía para entrar al inframundo, retoña y va creciendo hasta convertirse en un árbol. Por otra parte, nos dicen que cuando no sabes dónde está la tumba de algún familiar para prender una vela, veladora o dejar flores, se puede dejar frente al árbol sagrado y ahí oran por el difunto, también si algún familiar murió lejos de la comunidad y lo enterraron en otro lugar, es necesario mencionar su nombre en frente de la cruz del árbol sagrado para que siga descansando en paz.

De acuerdo con lo que propone Eliade, “lo sagrado y lo profano”. El occidental moderno experimenta cierto malestar ante ciertas formas de manifestación de lo sagrado: le cuesta trabajo aceptar que, para determinados seres humanos, lo sagrado pueda manifestarse en las piedras o en los árboles. Pues, como se verá en seguida, no se trata de la veneración de una piedra o de un árbol por sí mismos. La piedra sagrada, el árbol sagrado no son adorados en cuanto tales; lo son precisamente por el hecho de ser hierofanías, por el hecho de «mostrar» algo que ya no es ni piedra ni árbol, sino lo sagrado. (Eliade, 1981, p. 10).

Por esta misma razón se hace hincapié en el tema de espacio y territorio sagrado. La cruz permite que los pueblos indígenas permanezcan y protejan su territorio a través de su legado histórico cultural en cuanto a su racionalidad. Sin embargo, el pensamiento de los pueblos indígenas es necesario entenderlo de manera sistemática, como unidad, no como partes que explican situaciones, si no como procesos continuos y coherentes unidos por un cordón umbilical al pensamiento ancestral, desde donde se explican la concepción del espacio y territorio sagrado. Estos espacios nos dan a conocer la cultura que se vive con los mazatecos relacionado con el día de muertos con los chájimá – chá xo’ó enfocado al lenguaje, cantos, danza, vestimenta y la ritualidad que se lleva a cabo en el lugar, desde donde se vinculan los mazatecos con otro mundo, así como del inframundo para mantener el equilibrio natural.

Para Zapata Torres Jair, “Dos zonas cósmicas: siendo los espacios y los territorios locales el embrión que crece a partir de un ombligo y que desde allí se extiende hacia todas las direcciones, creando, a partir del centro, un mundo que forma lo sagrado y lo real, que genera comunicaciones entre las distintas estructuras del espacio existencial.” (espacio y territorio sagrado, pg.3).

“En la cultura mazateca se hace un vínculo sobre el embrión umbilical de los chájma – chá xo’ó; se dice que los danzantes salen del ombligo de la tierra, así como nosotros las personas tenemos un ombligo en el centro de nuestro cuerpo, también la tierra tiene un ombligo lo cual somos relacionado tierra, agua y aire como fuente de energía, por eso el 27 de octubre salen los chájma – chá xo’ó del centro de la tierra para visitar a los vivos con un llamado que se hace en el panteón. Chá xo’ó que quiere decir persona o sujeto que tiene ombligo (+ Enrique Jose, 27 de julio del 2019, comunidad indígena de Barranca Seca, Chilchotla, Oaxaca).”

El arco de palma es el símbolo que representa la entrada al inframundo en convivencia con nuestros muertos, y así mismo le damos la bienvenida para que puedan visitarnos los ocho días que dura la tradición, el arco de palma lo denominamos símbolo de bienvenida. Este arco es la entrada al inframundo y en estos días de nuestros muertos se abre como una puerta que acostumbramos a poner en el altar y en la entrada del panteón. Así mismo nuestros muertos pueden venir a visitarnos porque dejamos una puerta abierta para que lleguen a gusto.

La cruz de madera nos simboliza con el acto del cristianismo porque fue la cruz en la que murió Jesucristo y cada año se adorna la cruz de la tumba, las velas y veladoras es el símbolo de la luz; significa que nuestros muertos siempre tengan luz que iluminen su camino y no estén en la oscuridad.

El copal también es un simbolismo importante para los mazatecos no solamente en día de muertos, sino en los rituales de la iglesia católica. Creemos que para nuestros muertos el copal es el símbolo de bienvenida, el orgullo para que lleguen libremente a su destino, el copal les ayuda a que se alejen los malos espíritus.



Foto 13. Representación de elementos para el ritual en casa.

Doña Irene Bravo es originaria de la comunidad de Barranca Seca, representando el ritual de las 13 velas. Cada año espera con mucha armonía y tristeza la fiesta de nuestros difuntos para no ser olvidados, entonces ella se encarga de hacer sus preparativos para el día 1 y 2 de noviembre y prender velas a cada uno de sus familiares que han fallecido y ella recuerda algunos de estos difuntos para mencionar su nombre y realiza una oración relacionada a la religión católica. (Fotografía tomada por Andrea Martínez, el 1 de noviembre del 2019).

III.II Cómo se enseña y cómo se aprende; procesos inter y transgeneracionales.

Es importante darle seguimiento a este punto sobre la enseñanza, no necesariamente decir o mostrar la enseñanza como lo han realizado en algunas instituciones, este tipo de transmisión que nosotros llevamos como mazatecos está abierto para cualquier persona que visiten las comunidades y estén dentro de la comunidad por supuesto. Entonces no es necesario llevar un lineamiento en específico, simplemente las personas adultas se encargan de realizar actividades como elaboración de altares, rosarios a los muertos, alimentos y bebidas que se usan cada día desde que empieza la festividad hasta el cierre. Por eso mismo cada grupo de danzantes sabe cómo debe de organizarse, al igual que las personas que tienen un cargo en la comunidad tanto en la iglesia como en la agencia rural. “Agencia es como el municipio, pero por ser una comunidad con menos índice de población, es por eso por lo que se le otorga el nombre de agencia de policía rural”. En todo esto también influyen las escuelas, porque los maestros han visto esta tradición de día de muertos como algo que nunca olvidan los mazatecos. Además, los niños tienen esa visión desde temprana edad para poder ir tejiendo esta práctica de convivencia y las representaciones que brinda cada acto de la cultura de nuestros ancestros, aunque en términos metodológicos no lo entienden de esa forma. Como se ha mencionado en apartados anteriores, los niños juegan un papel importante en la festividad porque ellos son el eje de ella misma, ya que tarde o temprano tienen esa responsabilidad de demostrarle a las futuras generaciones lo mismo que se ha venido llevando a cabo durante mucho tiempo. Este tipo de

transmisión cultural se toma como algo muy a pecho, así como cuando el viejo (nyoba) realiza pláticas y chascarrillos con el dueño de la casa. De todos estos guiones el niño aprende observando con emoción, porque en la lengua es muy diferente el relajó, pero a la vez de forma sana, con respeto, para que las mismas personas de la casa se sientan a gusto.



Foto 14. Niño mazateco participando en la danza y el apego de la enseñanza que muestra su padre durante la festividad. (Foto tomada por Bernabé Pineda Durán 30 de octubre de 2019).

Este tipo de procesos no se aprende de la noche a la mañana. Desde los dos años los niños y jóvenes empiezan a escuchar el sonido de los instrumentos. Cuando llegamos a una casa, algunos familiares traen a sus hijos en brazos para presenciar la danza y el canto de los Huehuentones (chájmá), entonces desde ahí van aprendiendo, con el sonido, el panorama y el olor del incienso; el copal y las flores se envuelven con su olor intenso para formar parte de esta práctica cultural.

Conforme se ha ido retomando algunos puntos importantes sobre esta línea de investigación, es sustancial recalcar la emoción y alegría de las familias mazatecas en estas fechas. una cultura nunca muere. Mientras sigamos regando el agua de vida día con día, gozaremos de estas prácticas culturales de nuestros abuelos.



Foto 15. Conversando con el dueño de la casa y el nyoba (el viejo que dirige al grupo de danzantes Huehuentones). Entre convivencia y chascarrillos, y para entrar más en armonía, el dueño le pregunta al nyoba; por qué no trajo a su esposa, es decir a nachá nguín´de. (Fotografía tomada por Andrea Martínez José el 30 de octubre del 2018).

CONCLUSIONES

Reflexiones finales

En esta labor se realizó un estudio sujetando la documentación y sistematización de la fiesta de los chájma, la cual se hace una comparación para el archivo y clasificación en "S'uík'ien" (fiesta de los muertos). Cabe destacar que sobre el tema no hay mucha información disponible. Con relación a la festividad de nuestros muertos, tuve la oportunidad de ir terminando poco a poco estas líneas. Personalmente me conmueve mucho esta parte sobre los rituales que se siguen practicando en la zona mazateca. Además de la documentación y sistematización en la fiesta de los chájma es un asunto de aportación en los procesos socioeducativos que atraviesan los niños en los pueblos mazatecos, esto con el afán de llevar la argumentación, revitalización lingüística y cultural de los pueblos originarios de México.

Es grato tomar en cuenta la cosmovisión que existe en nuestra tierra, la forma que nos desenvolvemos en ella misma, porque nuestra madre tierra es la que siempre nos da vida y a la vez morimos en ella, por eso no olvidamos esta parte mística y ritual que nos identifica como seres humanos y como mazatecos. Siempre seremos un seres vivos importantes en el mundo. Por eso resulta necesario colaborar con la revitalización lingüística de los pueblos originarios de nuestro país para poder conservar estas raíces que hemos dejado a un lado en el camino.

También se pretende desplegar habilidades de comunicación en donde los abuelos, niños y jóvenes tengan una colaboración de sucesos coherentes con la educación,

con relacion a los procesos inter y transgeneracionales. De igual manera nos ayuda a recopilar sus voces, sabiduría e historia, para el desarrollo de la lengua y la socialización de mitos, leyendas y narraciones, mismas que los niños puedan aprender y reproducir. Estos conocimientos son importantes y prevalecen con los adultos. Son reproducidos en las pláticas que se vive en nuestra festividad. Ahí los adultos actuales van comentando lo que les contaron a su vez cuando eran niños y así seguramente sudará cuando los niños de ahora se conviertan en adultos. De igual manera es importante reintegrar la comunicación entre jóvenes y señores, con los abuelos y hacerlos todos partícipes no solo en la comunicación sino tambien en la práctica cultural. Aunque aún se ve a los abuelos participar en la danza, el chascarrillo y en la ejecución de algun instrumento, son los jóvenes quienes tienen la encomienda de mantener la tradición.

Es fundamental recalcar que la música, el canto y la danza de los huehuentones tanto como la composición de las melodías son acompañadas, escritas y descritas en lengua mazateca. Y así mismo, la lengua se usa con los chájimá, tambien en los cantos religiosos como en la iglesia católica. Particularmente se utiliza en los cantos para el proceso de la celebración de misa que se lleva a cabo en el templo, por su puesto que los jóvenes tal vez no practican la enseñanza de la lengua y la escritura más a fondo en la escuela, pero en otras areas de las comunidades se lleva este tipo de enseñanza. Habitualmente se ha tomado en cuenta que los jóvenes de nivel secundaria han dejado a un lado el proceso de comunicación de la lengua mazateca por motivos de docentes que ejercen el trabajo sin ser hablantes de la lengua indígena, que se habla en la comunidad donde laboran. Es de suma importancia

incorporar la lengua mazateca como una asignatura más con los docentes de las escuelas telesecundaria para no perder la secuencia .

Tomando en cuenta lo que ha resultado de esta investigación, es necesario recalcar los hallazgos, así como la elaboración de altares, el tallado de máscaras de maderas y los instrumentos que se usan en la festividad, esto es con el afán de seguir preservando nuestras raíces. Conforme van pasando los años, hemos apropiado a lo mejor otras culturas que anexamos en la actualidad mediante la migración a las grandes ciudades, pero seguimos siendo los mismos, solo que se van actualizando algunas formas de vivir el mundo. Esto nos lleva a dar una vuelta en lo más profundo de la oscuridad sin dejar a un lado nuestra identidad como mazatecos, de esta manera invito a niños, jóvenes y personas que les gusta convivir con sus familiares en estas fechas de día de muertos para que mantengan vivo en sus hogares lo nuestro, sin romper el eslabón que junta o reúnen todos los rituales que los mazatecos practicamos. Pero, sobre todo, es importante rescatar lo que aún no se recupera antes de que se olvide. En este sentido, resulta necesario documentar todo para respaldar lo más íntegramente la cultura mazateca en toda la extensión de la palabra. Es así como debemos todos los mazatecos intervenir para proteger, reproducir y recuperar lo nuestro en cualquier ciudad del país en la que nos encontremos. Más que un cierre a la investigación se proporcionaría una pausa, para después recuperar la integración de todas las fuentes posibles que tengan registros sobre los rituales descritos. Quizás haga falta crear una inauguración de una biblioteca e invitar a la comunidad en general para que lean y se informen sobre lo que a todos pertenece.

Por último, conviene destacar que uno de los principales hallazgos fue sobre los niños. Éstos son el eje principal de la festividad, porque llevan consigo la tradición a temprana edad. Desde que están en el vientre de la mujer empiezan a escuchar el sonido del tambor, esto como un llamado al inframundo. De la misma manera contemplamos a los niños con la preparación de cantos. Sin que nadie los obligue, a los menores les da curiosidad ejecutar algún instrumento ya sea el tambor, guitarra, violín, güiro, o cencerro; esto les llama la atención al observar cómo tocan los adultos y les conmueve participar del mismo modo, a lo mejor lo practican jugando, pero desde ese momento están tomando el papel de aprendizaje instrumental y el sonido que le dan al lenguaje que es el mazateco. Desde aquí se van desarrollando y a partir de uno a dos años empiezan a mejorar para tocar algún instrumento de cuerda en la festividad de nuestros muertos. Así mismo la iglesia católica es parte interesada en la práctica de nuestras costumbres. Ella estimula a las nuevas generaciones a aprender algún instrumento o cantar la lengua mazateca, como se hizo mención línea arriba. Y aunque esta religión está en contradicción con algunas tradiciones ancestrales, al parecer tuvieron que socializarse con el día de muertos con la finalidad de tocar los puntos importantes de la vida y la muerte. Lo importante para la reproducción de nuestras tradiciones es que termina apoyando la recuperación y el mantenimiento de las danzas, los cantos y también nuestros homenajes a los muertos. Y, lo mejor de todo, es que con su acción sumerja a las nuevas generaciones en el aprecio de lo que al final de cuentas nos representa y caracteriza como pueblos.

Anexo.

Un dato importante que nos relató don (+) Julio García, antes de morir fue que los cantos en los rituales eran improvisados espontáneamente. Es decir que los abuelos y los tíos no componían canciones como se hace actualmente. El cambio vendría después, cuando empiezan a llegar los maestros a dar clases en las comunidades indígenas, y desde ahí empiezan a enseñar la lecto escritura en mazateco. Por eso sería después de que los jóvenes y niños aprendieron la escritura en mazateco, cuando empezaron a escribirse las composiciones.

Canto espontáneo a nuestros muertos.

Principia la tonada del sonido del violín y enseguida se canta lo siguiente, después se hace la conclusión con el violín:

Chá xo ´óni kafa´i ----- Llegaron los hombres del ombligo.

Chita chingana kafa´i ----- Han llegado nuestros abuelos.

Bibliografía

- (ENTREVISTA A GILBERTO GIMÉNEZ, (28 de septiembre de 2017), recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=FurxgT-vPSc>, (miércoles, 5 de febrero de 2020).
- (ENTREVISTA A GILBERTO GIMÉNEZ, 7 de octubre de 2017, (recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=rrrh73HJI8I>, miércoles, 5 de febrero de 2020).
- (ZARAGOZA GARCÍA, T. (, 2018), 6). *La práctica cultural de chájman (huehuentones) un recurso socioeducativo entre los mazatecos de San Miguel Nuevo, Santa María Chilchotla, Oaxaca*. Tesis de Licenciatura en Educación Indígena, Universidad Pedagógica Nacional, unidad Ajusco, México.
- BENITEZ, Fernando (1970)., *Los mazatecos 1970, en los indios de México*, T. III, Editorial Era México.
- BERGER, Peter L; Thomas Luckman (2012 [1967]). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu Editores. (2003, p. 166).
- DEMANGET, Magali (2019), El texto titulado Ñain Chaón Majé: el Gran Trueno, entre aguas y montañas (sierra mazateca, Oaxaca).
- FILIO DELGADO G. (2012). *Saberes Comunitarios: Saberes escolares y su influencia en la formación del niño mazateco; espacio de encuentro y desencuentro entre los saberes comunitarios y saberes escolares*, Tesis de la Licenciatura en Educación Indígena, Universidad Pedagógica Nacional, unidad Ajusco, México.
- HAPKA, R. & F. Rouvinez. (1996). *Archeology: The Example of las Ruinas Cave. Pages in Bitterli et al.* (eds.) Proyecto Cerro Rabon 1990-1994. Speleo Projects, Basel).
- HONOLKA, KURTKurt, (1980), "Historia de la música" E. EDAF, Madrid. Ed. 2005.
- INALI (2003). *Ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas de México.*: México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- INALI (2009). *Catálogo general de las Lenguas Indígenas Nacionales, Variantes lingüísticas con sus auto denominaciones y referencias geo estadísticas*, México: Inali/SEP.
- INALI (2009). *Programa de revitalización, fortalecimiento y desarrollo de las Lenguas Indígenas Nacionales 2008-2012*. México: PINALI, México: Inali/SEP.
- INPI, miércoles, (recuperado el 2 de octubre de 2019). <https://www.gob.mx/inpi/articulos/etnografia-del-pueblo-mazateco-de-oaxaca-ha-shuta-enima>.

- INPI, miércoles, (recuperado el 2 de octubre de 2019). <https://www.gob.mx/inpi/articulos/etnografia-del-pueblo-mazateco-de-oaxaca-ha-shuta-enima>.
- LANDETA VAQUERO Eva (2011). *“el uso de los cuentos, mitos y leyendas tradicionales: una propuesta para la enseñanza de la lengua mazateca”*. Tesis de Licenciatura en Educación Indígena, Universidad Pedagógica Nacional, unidad Ajusco, México.
- LOPEZ AUSTIN, Alfredo (1995). “La cosmovisión mesoamericana”, en Sonia Lombardo y Enrique Nalda (Eds). *Temas mesoamericanos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996, p.472.
- Luna Ruiz, Xicohtécatl (2007).; *Mazatecos*. México: CDI., 2007, 55.
- LUNA RUIZ, Xilonen (2002). *“Arrullos y sentimientos de los mazatecos, chinantecos y zapotecos de Oaxaca”*. Conaculta-Fonca. México.2002,11.
- ONU (2008)., Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, s., l. (Recuperado de: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf, 30 de noviembre, 2017).
- TAJFEL, H., & TURNER, J. C. (1986). *The social identity theory of intergroup behaviour*. En S. Worchel & W. G. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (pp. 7–24). Chicago, IL: Nelson-Hall. (<https://www.historia-mexico.info/2011/11/los-mazatecos.html>, 13, octubre, 2019).
- THOMPSON, JOHN, B. (2002 [1993]). “El concepto de cultura”, en *ideología y cultura moderna, Teoría crítica social de la comunicación de masas*, México: UAM-Xochimilco, p. 184-185.
- TORRES LAZCANO, L.E. (2016). “La música como un medio alternativo de la comunicación ligado a la revolución y la reconfiguración social” abril, 2016. México.
- URTIAGA DE VIVAR GURUMETA J. (2017). “Bailar en el espacio” pasado y futuro de los escenarios arquitectónicos dedicados a la danza contemporánea, España., 2017.

FILMOGRAFÍA

Andrea Martínez José, Barranca Seca 28 de noviembre del 2019, video grabación sobre el proceso de día de muertos.

INI (1981). El día en que vienen los muertos, Mazatecos I, 1981, México.

Cortometrajes de los huehuentones durante la festividad de nuestros muertos.

DISCOGRAFÍA

Se recopila cantos con los siguientes grupos de huehuentones de Barranca Seca:

- 1.- Chájmá miya
- 2.- Chájmá Martínez
- 3.- Chájmá tsjakjua
- 4.- Chájmá in´decho

Índice de imágenes.

Foto 1. Grupo danzante de chájma in´decho originario de Barranca Seca. 2 de noviembre de 2019. (tomado por Jorge Fonseca Gurrola). P,31.

Foto, 2. Entrevista al Sr. Isaac Martínez García, sobre la fundación de la comunidad de Barranca Seca, Chilchotla, Oaxaca. (fotografía tomada por Bernabé Pineda Durán, junio 2021). P,35.

Foto 3. Vista panorámica del centro de la población de Barranca Seca, Chilchotla, Oaxaca, 2018. (foto tomada por Gonzalo Ortega Carrasco). P,37.

Imagen 1. Mapa de la región Mazateca. Tomado de Demanget, Magali. Ñain Chaón y Chaón Majé: el gran Trueno, entre aguas y montañas. (sierra Mazateca, Oaxaca), 251-282, 2008. P,39.

Foto 4. Participación en la escuela telesecundaria con jóvenes de la institución y músicos compositores de los chájma miya. Foto tomada por Jorge A. Fonseca Gurrola 27 de octubre 2019. P,43.

Foto 5. Novenario de la familia José García (tomada por Andrea Martínez José, el 5 de junio del 2019). P,45.

Foto 6. El viejo (nyoba) recibiendo bebidas que le ofrece el dueño de la casa. Foto tomada por Bernabé Pineda Durán. 29 de octubre 2019. P,51.

Foto 7. El viejo, (nyoba) conversando con el dueño de la casa. (Fotografía tomada por Andrea Martínez José, el 31 de octubre del 2019). P,53.

Foto 8. Chájma celebrando la tradición con los niños, jóvenes y adultos por parte de la escuela primaria Melchor Ocampo, con motivo de agradecimiento de los maestros. (Fotografía tomada por Andrea Martínez José el 31 de octubre del 2019). P,55.

Foto 9. Representación de la ritualidad Mazateca realizado por niños de primaria de la comunidad de Benito Juárez Chilchotla Oaxaca. (Fotografía tomada por Jorge Armando Fonseca Gurrola, el 30 de octubre del 2020). P,58.

Foto 10. Don Fidencio Carrera Juan cortando el arco de palma a la mitad para adornar el altar. (Foto tomada por Bernabé Pineda Durán el 28 de octubre 2017). P,60.

Foto 11. Elaboración del altar en casa de don Fidencio Carrera, originario de Barranca Seca Chilchotla Oaxaca. (Fotografía tomada por Bernabé Pineda Durán el 28 de octubre del 2019). P,63.

Foto 12. La cruz grande, el árbol sagrado en el centro del panteón. (Fotografía tomada por Bernabé Pineda Durán, 2 de noviembre del 2019). P,64.

Foto 13. Representación de elementos para el ritual en casa. P,68.

Foto 14. Niño mazateco participando en la danza y el apego de la enseñanza que muestra su padre durante la festividad. (Foto tomada por Bernabé Pineda Durán 30 de octubre de 2019). P,70.

Foto 15. Conversando con el dueño de la casa y el nyoba (el viejo que dirige al grupo de danzantes Huehuentones). Entre convivencia y chascarrillos, y para entrar más en armonía, el dueño le pregunta al nyoba; por qué no trajo a su esposa, es decir a nachá nguín de. (Fotografía tomada por Andrea Martínez José el 30 de octubre del 2018). P,71.

i

ii Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2017). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial de la Federación, México, p. 2. Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_150917.pdf, 30 de noviembre de 2017.

iii Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2017). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial de la Federación, México, p. 2. Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_150917.pdf, 30 de noviembre de 2017.

iv ONU 2008, Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, s., l. Recuperado de: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf, 30 de noviembre, 2017.

v " Los pueblos indígenas tienen derecho a conservar y reforzar sus propias instituciones políticas, jurídicas, económicas, sociales y culturales, manteniendo a la vez su derecho a participar plenamente, si lo desean, en la vida política, económica, social y cultural del Estado."

vi "1. Los pueblos y los individuos indígenas tienen derecho a no ser sometidos a una asimilación forzada ni a la destrucción de su cultura. 2. Los Estados establecerán mecanismos eficaces para la prevención y el resarcimiento de:

a) Todo acto que tenga por objeto o consecuencia privarlos de su integridad como pueblos distintos o de sus valores culturales o su identidad étnica; b) Todo acto que tenga por objeto o consecuencia desposeerlos de sus tierras, territorios o recursos; c) Toda forma de traslado forzado de población

que tenga por objeto o consecuencia la violación o el menoscabo de cualquiera de sus derechos; d) Toda forma de asimilación o integración forzada; e) Toda forma de propaganda que tenga como fin promover o incitar a la discriminación racial o étnica dirigida contra ellos.”

vii “1. Los pueblos indígenas tienen derecho a manifestar, practicar, desarrollar y enseñar sus tradiciones, costumbres y ceremonias espirituales y religiosas; a mantener y proteger sus lugares religiosos y culturales y a acceder a ellos privadamente; a utilizar y controlar sus objetos de culto [...]”

viii “1. Los pueblos indígenas tienen derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literaturas, y a atribuir nombres a sus comunidades, lugares y personas, así como a mantenerlos.”

ix “1. Los pueblos indígenas tienen derecho a establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes que impartan educación en sus propios idiomas, en consonancia con sus métodos culturales de enseñanza y aprendizaje. 2. Los indígenas, en particular los niños, tienen derecho a todos los niveles y formas de educación del Estado sin discriminación. 3. Los Estados adoptarán medidas eficaces, conjuntamente con los pueblos indígenas, para que las personas indígenas, en particular los niños, incluidos los que viven fuera de sus comunidades, tengan acceso, cuando sea posible, a la educación en su propia cultura y en su propio idioma.”

x “1. Los pueblos indígenas tienen derecho a que la dignidad y diversidad de sus culturas, tradiciones, historias y aspiraciones queden debidamente reflejadas en la educación y la información pública. 2. Los Estados adoptarán medidas eficaces, en consulta y cooperación con los pueblos indígenas interesados, para combatir los prejuicios y eliminar la discriminación y promover la tolerancia, la comprensión y las buenas relaciones entre los pueblos indígenas y todos los demás sectores de la sociedad.”

xi “Los Estados celebrarán consultas y cooperarán de buena fe con los pueblos indígenas interesados por medio de sus instituciones representativas antes de adoptar y aplicar medidas legislativas o administrativas que los afecten, a fin de obtener su consentimiento libre, previo e informado.”

xii “Los pueblos indígenas tienen derecho a mantener y fortalecer su propia relación espiritual con las tierras, territorios, aguas, mares costeros y otros recursos que tradicionalmente han poseído u ocupado y utilizado y a asumir las responsabilidades que a ese respecto les incumben para con las generaciones venideras.”

xiii “1. Los pueblos indígenas tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales, sus expresiones culturales tradicionales y las manifestaciones de sus ciencias, tecnologías y culturas, comprendidos los recursos humanos y genéticos, las semillas, las medicinas, el conocimiento de las propiedades de la fauna y la flora, las tradiciones orales, las literaturas, los diseños, los deportes y juegos tradicionales, y las artes visuales e interpretativas. También tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su propiedad intelectual de dicho patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales y sus expresiones culturales tradicionales.”

xiv OIT, 1989, Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, CDI, México, Recuperado de: http://www.cdi.gob.mx/transparencia/convenio169_oit.pdf, 30 de noviembre, 2017.

xv “Deberán adoptarse medidas para garantizar a los miembros de los pueblos interesados la posibilidad de adquirir una educación a todos los niveles, por lo menos en pie de igualdad con el resto de la comunidad nacional.”

xvi “1. Los programas y los servicios de educación destinados a los pueblos interesados deberán desarrollarse y aplicarse en cooperación con éstos a fin de responder a sus necesidades particulares, y deberán abarcar su historia, sus conocimientos y técnicas, sus sistemas de valores y todas sus demás aspiraciones sociales económicas y culturales. 2. La autoridad competente deberá asegurar la formación de miembros de estos pueblos y su participación en la formulación y ejecución de programas de educación, con miras a transferir progresivamente a dichos pueblos la responsabilidad de la realización de esos programas cuando haya lugar. 3. Además, los gobiernos deberán reconocer el derecho de esos pueblos a crear sus propias instituciones y medios de educación, siempre que tales instituciones satisfagan las normas mínimas establecidas por la autoridad competente en consulta con esos pueblos. Deberán facilitárseles recursos apropiados con tal fin.”

xvii “1. Siempre que sea viable deberá enseñarse a los niños de los pueblos interesados a leer y a escribir en su propia lengua indígena o en la lengua que más comúnmente se hable en el grupo a que pertenezcan. Cuando ello no sea viable, las autoridades competentes deberán celebrar consultas con esos pueblos con miras a la adopción de medidas que permitan alcanzar este objetivo. 2. Deberán tomarse medidas adecuadas para asegurar que esos pueblos tengan la oportunidad de llegar a dominar la lengua nacional o una de las lenguas oficiales del país. 3. Deberán adoptarse disposiciones para preservar las lenguas indígenas de los pueblos interesados y promover el desarrollo y la práctica de las mismas.”

xviii “Un objetivo de la educación de los niños de los pueblos interesados deberá ser impartirles conocimientos generales y aptitudes que les ayuden a participar plenamente y en pie de igualdad en la vida de su propia comunidad y en la comunidad nacional.”

xix “Deberán adoptarse medidas de carácter educativo en todos los sectores de la comunidad nacional, y especialmente en los que estén en contacto más directo con los pueblos interesados, con objeto de eliminar los prejuicios que pudieran tener con respecto a esos pueblos. A tal fin, deberán hacerse esfuerzos por asegurar que los libros de historia y demás material didáctico ofrezcan una descripción equitativa, exacta e instructiva de las sociedades y culturas de los pueblos interesados.”

xx Organismo internacional de Juventud para Iberoamérica. Convención iberoamericana de Derechos de los jóvenes, 2008.

xxi Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, México, 2015. Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257_171215.pdf, 30 de noviembre, 2017.

xxii “Las autoridades educativas federales y de las entidades federativas, garantizarán que la población indígena tenga acceso a la educación obligatoria, bilingüe e intercultural, y adoptarán las medidas necesarias para que en el sistema educativo se asegure el respeto a la dignidad e identidad de las personas, así como a la práctica y uso de su lengua indígena. Asimismo, en los niveles medio y superior, se fomentará la interculturalidad, el multilingüismo y el respeto a la diversidad y los derechos lingüísticos.”

xxiii “I. Incluir dentro de los planes y programas, nacionales, estatales y municipales en materia de educación y cultura indígena las políticas y acciones tendientes a la protección, preservación, promoción y desarrollo bajo un contexto de respeto y reconocimiento de las diversas lenguas indígenas nacionales, contando con la participación de los pueblos y comunidades indígenas; [...] IV. Incluir en los programas de estudio de la educación básica y normal, el origen y evolución de las lenguas indígenas nacionales, así como de sus aportaciones a la cultura nacional; V. Supervisar que en la educación pública y privada se fomente o implemente la interculturalidad, el multilingüismo y el respeto a la diversidad lingüística para contribuir a la preservación, estudio y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales y su literatura; VI. Garantizar que los profesores que atiendan la educación básica bilingüe en comunidades indígenas hablen y escriban la lengua del lugar y conozcan la cultura del pueblo indígena de que se trate;”